

Héctor Acuña Nogueira, s.j.
Rector

Jaime Maravilla Correa
Director de Investigación y Difusión

Gabriel Monterrubio Álvarez
Director General Académico

Carlos Velasco Arzac, s.j.
Director General de Servicios
Educativo-Universitarios

Juan Ignacio Hernández Guerra
Abogado General

Comité Editorial
Ricardo Coronado Velasco
Jaime Muñoz Vargas
Laura Orellana Trinidad
Juan Antonio Pérez Lugo
José Ramírez Domenzain
Mariana de los Angeles Ramírez Estrada

Jaime Muñoz Vargas
Asesor

Ma. Cristina Solórzano Garibay
Editora

Armando Isaac Paredes Castellanos
Diseño Gráfico

Mariana de los Angeles Ramírez Estrada
Corrección de estilo

Alonso Licerio Valdés
Material Gráfico

Portada: Gerardo Suzán Proné
Viñetas: Alumnos de Diseño Gráfico

Acequias, revista interdisciplinaria editada por la Dirección de Investigación y Difusión Editorial de la Universidad Iberoamericana Laguna, aparece cuatro veces al año, paralela a las estaciones: primavera (marzo), verano (junio), otoño (septiembre), invierno (diciembre). Su distribución es gratuita para los alumnos, empleados y profesores del plantel. Registro en trámite. Tiraje 1500 ejemplares. Impreso en Gráfica Impreza, Río Yaqui 1283 Colonia Magdalena, Torreón, Coahuila.

La correspondencia y colaboraciones se reciben en la oficina de Difusión Editorial, Universidad Iberoamericana Laguna, Calzada Iberoamericana 2255, Torreón, Coah., 27010, México. Teléfono 29 10 25 o en la dirección electrónica acequias@lag.com.mx. Todos los derechos de producción de los textos aquí publicados están reservados por *Acequias*. Los textos presentados para su posible publicación estarán sujetos a la programación de la revista y a su evaluación por parte del Comité Editorial. Los originales recibidos no se devuelven. Las opiniones expresadas por los autores son de su estricta responsabilidad.

Viñetas: proyecto desarrollado en el Taller de Ilustración impartido por Gerardo Suzán, con el tema "Mi relación con la Ibero". Participantes: Ana Isabel Godina Murillo (p. 4), Rocío Camacho Macías (p. 9), Javier de la Cruz (pp. 10 y 16), Mayra B. (p. 11), Lupita Arzoz (p. 12), Samuel Luna (p. 14), Guillermo Pérez (p. 18 y 22), Alejandra Hernández Taboada (pp. 20 y 33), Fraymond Fonseca (p. 23), Rafael Carmona (pp. 24 y 26), Luis Sergio Rangel (pp. 28 y 29) y Liliana Rodríguez (p. 34).

Editorial

2
La importancia del acompañamiento a profesores
MA. CONCEPCIÓN ARIAS Y SIMARRO

5
Inhalo tu presencia
MARIANA DE LOS ANGELES RAMÍREZ ESTRADA

6
Don José Saramago, un viejo excepcional
LAURA ORELLANA TRINIDAD

8
La Perspectiva de Género, la Educación Superior
y su relación con las ONG's
ORALIA ESPARZA RODRÍGUEZ

13
Por una nueva masculinidad
FELIPE DE JESÚS RODRÍGUEZ VÉRTIZ

15
Llorar, llorar cuanto se pueda
ANDRÉS JAQUEZ GARCÍA Y BORBOLLA

17
Zoología fantástica lagunera
JOSÉ LUIS URDAIBAY RAMÍREZ

19
Heterotopías
SERGIO GARZA SALDÍVAR

21
El saber en ciber
DOMINIQUE LECOURT
(TRADUCIDO POR SARA ORANDAY DÁVILA)

25
La terquedad, ese extraño y oscuro objeto del progreso
ARMANDO ISAAC PAREDES CASTELLANOS

27
Dos fieras no pueden vivir en una misma jaula...
HAAISSEL IDALY ROBLES

30
Del error al horror
JORGE E. REZA ALVA

32
El almirante redivivo
JAIME MUÑOZ VARGAS

e D i T O R i a L

El azar, ya lo señaló algún sabio, suele ser dadivoso. *Acequias* nació como proyecto de vinculación intramuros de la UIA Laguna y ahora, conforme pasan los números de la revista, se trasciende el plan original y se trazan —aunque todavía tenues— nuevos objetivos. Muchos signos obligan a pensar en la necesidad de recategorizar *Acequias*, de llevarla quizás a un estadio de mayor cobertura. Estos que vienen son, a nuestro ver, algunos indicios alentadores:

Profesores de otras universidades ajenas al sistema UIA han obsequiado comentarios favorables acerca de los dos elementos que más resaltan en cualquier análisis: la forma y el contenido; sobre la primera han destacado la limpieza del diseño y el valor de la obra gráfica. Sobre el segundo, observan el buen nivel de los textos y la temática miscelánea.

Acequias se ha convertido en una publicación propicia para la Extensión Universitaria de la Ibero Laguna; en los diferentes Centros que desarrollan esta labor es ya un material de interés, como lo demuestran los textos enviados por alumnos de Extensión. Para este número 7 de nuestra revista, pongamos por caso, aparte de que se recibieron cuantiosas y cada vez más sólidas colaboraciones, varias provenían de otras instancias alejadas del Plantel Laguna.

Por medio de David Ungerleider, s.j., de la UIA Tijuana, *Acequias* estableció ya un convenio de intercambio de materiales con la revista *Quadrivium* editada por el Recinto Universitario de Huamaco, Puerto Rico. Similar acercamiento se da, además, con la revista *Ixtus* de México, D.F., con el Instituto Libre de Filosofía, con el Centro de Documentación y la Biblioteca de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, con el Instituto Estatal de Documentación de Coahuila y con el Instituto Municipal de Documentación de Saltillo.

Por todo, que esta nueva entrega de *Acequias* depare a los lectores una grata convivencia con la palabra escrita. Si eso sucede, el dadivoso azar habrá cumplido, otra vez, su misión.

Jaime Muñoz Vargas

La importancia

MA. CONCEPCIÓN ARIAS Y
SIMARRO
Académica del Centro de Pe-
dagogía Ignaciana del De-
partamento de Educación y
Valores del ITESO.

He tenido la oportunidad de acompañar a varios grupos de docentes en los últimos 16 años, en diversas circunstancias y con distintas características y es a partir de estas experiencias, que me atrevo a escribir.

Casi cualquier profesor o profesora reconoce que la forma de “dar clases” puede mejorar¹, pero cuando se preguntan ¿qué hago para mejorar?, generalmente esquivan la pregunta o responden “echando culpas”², sin asumir su responsabilidad.

Los profesores y profesoras no se atreven a innovar porque:

Algunos porque no han caído en la cuenta de la necesidad de cambiar la forma de hacer las cosas.

Muchos, porque les da temor ya sea por una natural resistencia al cambio, o por miedo a lo desconocido y a enfrentar posibles riesgos.

Otros, por pereza.

Pocos, por falta de vocación.

Cuando se vencen los puntos antes mencionados, la mayoría no sabe por dónde o qué debe cambiar, aunque algunos van descubriendo intuitivamente el camino que los lleva a mejorar, siendo una minoría los que se ponen a estudiar.

Una vez iniciado el proceso de cambio, nos encontramos, nuevamente, con otros obstáculos, como por ejemplo, la resistencia de los alumnos, la falta de apoyo del coordinador o jefe, la carencia de tiempo para estudiar o ser creativo, entre otros. Y además, continuamos sintiendo miedo de forma más o menos similar

al que tuvimos que enfrentar al inicio del proceso de toma de conciencia de que existía necesidad de cambiar.

LA SOLEDAD Y LA ANGUSTIA

Uno de los problemas que enfrentamos cotidianamente los profesores y profesoras, es que nos sentimos solos con nuestro trabajo, ideas, problemas, experiencias, frustraciones, logros y, especialmente, con nuestros ensayos de innovación; junto con la angustia —más o menos profunda— con que cada día nos enfrentamos a nuestros alumnos porque cada vez que entramos al salón de clases puede haber sorpresas. Los profesores de tiempo variable o asignatura, generalmente experimentan este sentimiento con mayor intensidad.

PROPUESTA

A partir de lo expresado anteriormente, y tomando en cuenta que los seres humanos estamos hechos para vivir en sociedad³, creo que las instituciones educativas deben ofrecer espacios que favorezcan el encuentro, la comunicación y reflexión entre sus profesores y profesoras, a fin de *acompañarse* en los procesos que cada uno va viviendo, tanto en lo personal como en lo institucional y comunitario. Los grupos que se van formando en estos espacios pueden ser los principales promotores de cambio, de innovación educativa en nuestras universidades.

Para ayudar a la transformación de nuestra práctica educativa, los profesores y profesoras necesitamos, además de ayuda y apoyo técnico, también *apoyo afectivo*; los grupos de docentes

del acompañamiento a profesores*

Ma. Concepción Arias y Simarro

pueden favorecer el estudio, reflexión, comunicación, integración y apoyo afectivo.

Los grupos ayudan a aminorar los sentimientos de soledad y angustia que generan los cambios. Compartiendo experiencias y reflexionando juntas, las personas se hacen más fuertes y capaces de tomar riesgos y experimentar nuevos caminos dentro de su práctica docente.

A través de mi experiencia con algunos grupos, he observado que las personas nos hacemos conscientes y nos desarrollamos con mayor fluidez cuando nos sentimos, además de acompañadas, aceptadas y estimadas. Las personas pueden ir compartiendo sus experiencias educativas y van aprendiendo juntas y, en la medida en que crece la confianza y comunicación, el apoyo del grupo se fortalece —refuerza la autoestima y va dando seguridad a los integrantes—, con lo cual se acrecientan las posibilidades de que transformen su práctica docente con mejores probabilidades de éxito, que si lo intentaran de manera aislada ya que estando solos es más fácil, ante el primer o primeros fracasos, desistir de las buenas intenciones para realizar cambios. Los *afectos* juegan un papel de gran importancia dentro del campo educativo.

¿QUÉ OFRECEN ESTOS GRUPOS?⁴

Impulsar un proceso de análisis y reflexión de la práctica educativa para lograr la transformación de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Espacios de encuentro y comunicación para:


- Recuperar la práctica académica.
- Compartir experiencias, problemas y logros.
- Estudiar y aprender sobre nuevas herramientas que mejoren la calidad del trabajo en el aula.
- Capacitar en la transmisión de habilidades de pensamiento junto con los contenidos de las materias.
- Formar en valores.
- Reconocer las necesidades de los profesores y profesoras.
- Facilitar la integración de los docentes.
- Apoyar el trabajo y esfuerzo de los profesores y profesoras.
- Analizar la realidad y comprometerse con el cambio.
- Motivar hacia la acción y el compromiso.
- Ejercitar la tolerancia hacia la diferencia.
- Promover un ambiente institucional de cordialidad, confianza, comprensión, respeto y aceptación.

CONCLUSIÓN

Las instituciones educativas deberían favorecer aún más estos espacios para el encuentro, la comunicación y reflexión, trabajando especialmente a nivel de coordinadores de área y coordinadores de programa.

Los aspectos afectivos son muy importantes en el apartado de la formación de los profesores y profesoras como para dejarlos de lado, como si lo intelectual no tuviera mucho que ver con lo emocional; más bien, hay que asumirlos como personas completas y facilitar los procesos de integración de las diferentes dimensiones humanas.

Estos espacios posibilitan que las personas amplíen su campo de conciencia a través del ejercicio de la observación y la autoobservación, junto con la reflexión y el desarrollo de otras habilidades.⁵ Sinceramente, me queda claro que no siempre sabemos hacia dónde vamos, pero lo que sí sabemos es que no queremos continuar con este mundo tan violento y lleno de injusticias: el perseguir una

utopía nos da sentido de vida, nos llena de fuerza, guía nuestro trabajo, nos ofrece una luz. 

* Ponencia presentada en el Foro para la innovación educativa, ITESO, Guadalajara, Jal., diciembre de 1998.

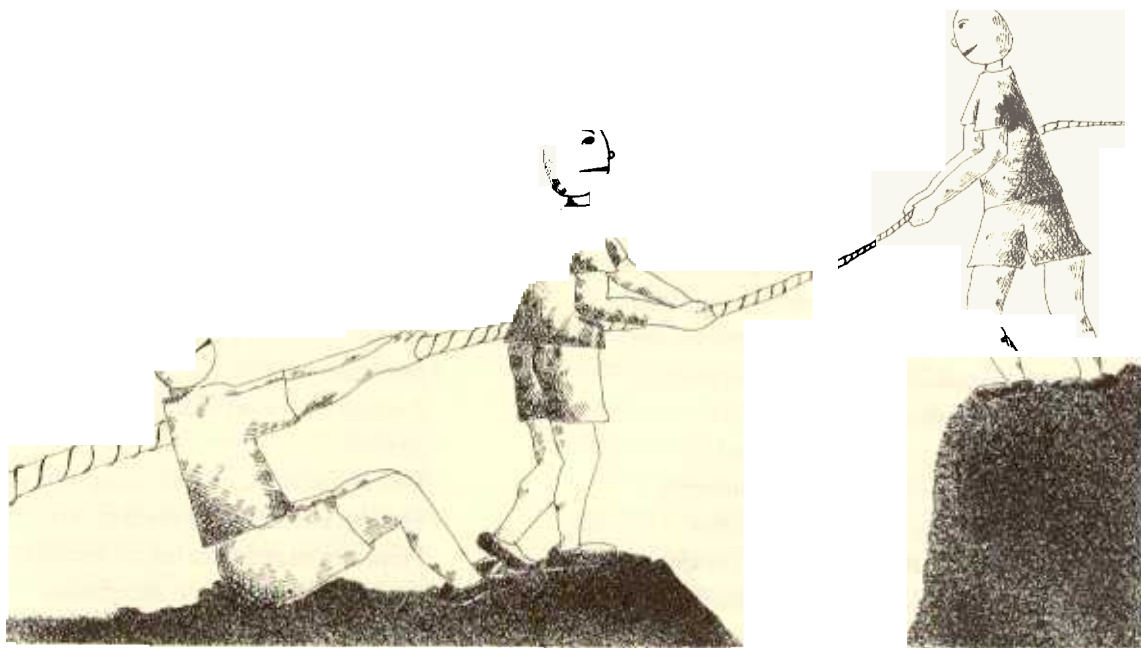
¹ Mounier afirma que "el hombre está hecho para superarse". *Traité de caractère*, Seuil, Paris, 1946, p. 590.

² Falta de tiempo, no hay apoyo institucional, los alumnos son muy difíciles, etc.

³ La persona es constante autocreación en relación consigo misma, con las otras personas, con la naturaleza y con Dios.

⁴ Finalmente, como dice Kolvenbach, padre general de la Compañía de Jesús: "Lo mismo que un jesuita debe tener el valor de 'perder el tiempo para el Señor en la oración personal', en frase del padre Arrupe, del mismo modo el estamento docente debe atreverse a 'perder el tiempo' en evaluar, renovar, prepararse para futuros servicios. Esto que estamos tratando aquí es de vida o muerte para la Enseñanza Superior Jesuita." Discurso en la UA, México, D.F., 23 de agosto de 1990.

⁵ "Porque en cada uno de esos pasos—hacia la concientización—la persona humana va tomando conciencia de sí misma y de sus posibilidades de crecimiento y transformación, de amor y relación profunda, en el mundo, frente a la otra persona y frente a Dios. Este proceso, al rasgar el velo de las apariencias, nos lleva a descubrir la realidad del mundo y ponerlo a nuestro servicio: nos da la posibilidad de penetrar el corazón humano, de descubrirnos y descubrir al otro como seres que sólo podemos realizarnos en el amor, en el servicio y en la entrega mutua." OFI 2.2.1



INHALO TU PRESENCIA

Mariana de los Angeles Ramírez Estrada

I

Inhalo tu presencia resguardada por el polvo
en este suspiro suspendido
tolvanera de emociones
no me dejas ni un centímetro a solas
invasión opaca y transparente
me arde la epidermis
cuando te arremolinas a mi paso
desordenando y modificando mi espacio
intempestivo como un instante
me dejas tus rastros...
exhalo tu presencia expulsada por el polvo.


II

Transmites todos los aromas
te siento anidando en mi cabello
me atraviesas poro a poro
sin darme cuenta tocas mis entrañas
y te llevo dentro y fuera y siempre
constancia que no pide nada a cambio
callada y tempestuosa presencia
llévame a tus sitios celestiales
regálame tu rosa mágica
cuando mi brújula se conmueve
y necesito tu figura inadvertida.

III

Mis labios quedaron impresos en tu vaso
imaginando una brisa marina
humedeciéndote con mi tacto
a la vista de todos y en silencio
tu boca era río
la mía fuente...
un faro me llevó a estrecharte
a seguir tu ruta ultramarina
con una constante sed
de repetir la hazaña de sumergirme
y arriesgarlo todo en ti.

IV

Tu llama preservada
a través de innumerables días y noches
hasta que hoy escapó de ti una luz
pequeña chispa incendiaria...
¿por qué hasta hoy
me convertí en flamable?
dejé que traspasaras
llenando de brillo la oscuridad
no puedo evitarte vertiginoso fuego
tu flama me consume
tus labios, tus manos incandescentes...
soy incienso en tu ritual secreto. 

MARIANA DE LOS ANGELES
RAMÍREZ ESTRADA
Egresada de Ciencias Humanas de la UIA Laguna. Colaboradora en la Coordinación de Difusión Editorial.

Don José Saramago, un viejo extraordinario

Laura Orellana Trinidad

Laura Orellana Trinidad
Licenciada en Sociología y candidata a maestra en Historia por la UIA Santa Fe.

Profesora en el Departamento de Humanidades. Ha publicado *Entre lo público y lo privado* y como coautora, los manuales de *Investigación a tu alcance 1, 2 y 3* editados por la Universidad.

La sociedad contemporánea ha privilegiado a los jóvenes. Se les atribuyen todos los elementos vitales: energía, fuerza, salud; a diferencia de los viejos que son concebidos hoy como aquéllos seres que ya caminan hacia la muerte. Se piensa que si no se destaca siendo *joven*, difícilmente se hará en la edad madura. El mundo transita hoy con el esquema nuevo-antiguo, reverenciando, obviamente, al primero.

Pero José Saramago, premio nóbel de literatura 1998, trastoca esta noción. Nacido en un pequeño poblado portugués en 1922, en el seno de una familia de pastores, hasta los 19 años compró su primer libro. Jamás pisó un recinto universitario y aunque empezó a escribir desde los 25 años, sólo hasta los 40 se atrevió a publicar algo, y ya cuando muchos empiezan a ser jubilados, le comenzó a llegar la fama de escritor. Su última novela, *Todos los nombres*, se publicó a sus 76 años y se encuentra escribiendo un nuevo proyecto, *La caverna*.

El hecho de que su mayor producción literaria se encuentre ubicada después de los sesenta años no es casual: los temas, su forma de abordarlos, la construcción de sus personajes, su mirada inquieta, fulminante, fresca, se la ha proporcionado, entre otras cosas, la edad. Todo en él parece decantado, destilado a fuerza del tiempo, de la madurez, de perder la arrogancia de la vida: está situado en el punto extremo en donde las cosas se ven distintas. Autodenominado comunista, en un contexto donde el marxismo va en picada, manifiesta en sus obras una honda preocupación por la injusticia, por los que no tienen nombre y

no teme señalarlo en la realidad concreta. El año pasado que vino a México, el gobierno lo amenazó —a través de los medios de comunicación— de prohibir su entrada si se atrevía a hablar de cuestiones extra literarias, es decir, políticas. Saramago habló no sólo de política sino que él mismo, con sus 76 años a cuestas, se lanzó a Chiapas, específicamente a Acteal, lugar de la matanza de 45 indígenas tzotziles y dijo:

Nunca, aún cuando como escritor imagino cosas terribles, he creído que podía vivir así un pueblo (...) He visto el horror. No el que hemos observado en lugares como Bosnia o Argelia. No. Este es otro tipo de horror (...) Me llevo no sólo el recuerdo, me llevo la palabra misma...la palabra Chiapas no faltará ni un sólo día de mi vida.

Y ciertamente imagina cosas terribles. Su *Ensayo sobre la ceguera* es una metáfora de esta sociedad, que ha perdido el sentido, que puede producir terror, escalofríos. El libro *hiede*, en el sentido alegórico y directo de la palabra. Pero la esperanza la sentimos a través de la voz de los siete personajes sin nombre de la obra: *el médico, el niño estrábico, el primer ciego y su mujer, la chica de las gafas oscuras, el viejo de la venda negra* pero especialmente en *la mujer del médico*, quien es la última en perder la vista, madre tierra, acogedora, aliento de la humanidad entera que siempre se acompaña del *perro de las lágrimas*. ¿En la tierra de ciegos, el tuerto es rey? Parece preguntarnos Saramago, y *la mujer del médico* responde:

...Es que no sabéis, no podéis saber, lo que es tener ojos en un mundo de ciegos, no soy reina, no, soy simplemente la que ha nacido para ver el horror, vosotros lo sentís, yo lo siento, y además, lo veo...¹

El libro parte de una situación límite: un hombre, *el primer ciego*, se encuentra parado ante un semáforo en rojo y de pronto se queda sin vista:

Estoy ciego, estoy ciego, repetía con desesperación mientras le ayudaban a salir del coche, y las lágrimas, al brotar, tornaron más brillantes los ojos que él decía que estaban muertos. Eso se pasa, ya verá, eso se pasa enseguida, a veces son nervios, dijo una mujer (...) Llaman a la policía, gritaban, saquen eso de ahí. El ciego imploraba, Por favor, que alguien me lleve a casa.²

La enfermedad de este hombre, resulta una epidemia de ceguera blanca (un mar de leche, como la describen los personajes) en la que poco a poco todos se irán quedando sin uno de los órganos más preciosos de nuestro cuerpo: los ojos.

¿Qué hace la sociedad ante una epidemia? Lo primero: la confinación. Se ha hecho con los leprosos anteriormente, hoy con los enfermos de Sida. ¿Qué hacen ciegos con más ciegos? Si nos ponemos a pensar, hasta las cosas más sencillas se tornan complicadísimas: conseguir alimentos, prepararlos, ir al baño, caminar, saber quién está detrás de uno: el miedo. Y todo comienza a complicarse: siempre hay astutos que sacan provecho hasta de esta situación: el poder se impone. Las mujeres, además de los alimentos, han sido el botín de la historia. *La mujer del médico* nos pone en una disyuntiva, un problema de ética:

Las lágrimas seguían fluyendo, pero lentas, serenas, como ante lo irremediable. Se levantó trabajosamente. Tenía sangre en las manos y en la ropa, y súbitamente el

cuerpo agotado le dijo que estaba vieja, Vieja y asesina, pensó, pero sabía que si fuese necesario volvería a matar, Y cuándo es necesario matar, se preguntó a si misma mientras se dirigía hacia el zaguán, y a si misma se respondió, Cuando está muerto lo que aún está vivo.³

El *Ensayo sobre la ceguera* puede ser comparable, en cuanto a temática, a *La peste* de Albert Camus, pero la primera es profundamente humanista: sus respuestas son para la vida. La pequeña sociedad formada por los siete personajes principales vuelve la reflexión a las posibilidades que tenemos los seres humanos de este planeta: vivir en común, en compañía, volver los ojos hacia adentro, disfrutar la existencia: la lluvia, el agua bebida, cada alimento.

El libro prácticamente se lo traga a uno: es imposible dejarlo. Es nuestra historia, nuestra ceguera. “Por qué nos hemos quedado ciegos, dice la mujer del médico”. “No lo sé”; contesta el oftalmólogo “quizá un día lleguemos a saber la razón, Quieres que te diga lo que estoy pensando, Dime, Creo que nos hemos quedado ciegos, creo que estamos ciegos, Ciegos que ven, Ciegos que, viendo, no ven”.⁴

¹ Saramago José, *Ensayo sobre la ceguera*, Alfaguara, México, 1998, p. 314.

² *Ibidem*, pp. 10 y 11.

³ *Ibidem*, p. 221.

⁴ *Ibidem*, p. 373.

La Perspectiva de Género, la Educación Superior y su vinculación con las ONG'S*

Oralia Esparza Rodríguez

ORALIA ESPARZA RODRÍGUEZ
Profesora Normalista con maestrías en Educación, Letras Modernas y doctorante en Filosofía por la UIA Santa Fe.
Profesora de tiempo en la carrera de Comunicación y Coordinadora del Diplomado Perspectiva Integral de las Mujeres en la UIA Laguna. Ha participado en múltiples conferencias y seminarios a nivel nacional e internacional. Recibió en 1997 la Medalla Rafael Ramírez por sus treinta años como docente.

En el seno de la vida académica de las universidades está presente la discusión sobre la dinámica de los estudios de las nuevas relaciones de lo femenino y lo masculino con carácter exploratorio.

La UNAM, vanguardia de los quehaceres universitarios en el país, ha logrado conjugar en sus tres áreas sustantivas: la docencia, la investigación y la difusión, estos estudios con Perspectiva de Género.

Dicha Perspectiva es considerada

...como una propuesta analítica diferente para abordar las desigualdades y la relación entre los hombres y mujeres y con su entorno, lo que facilita la descodificación del significado que las culturas otorgan a la diferencia entre los sexos, con determinadas implicaciones en su organización social (IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, Pekín, 1995. Boletín editado por el Conapo y el Fondo de Población de las Naciones Unidas).

Consecuentemente, una de las tareas de mayor envergadura de la educación superior será la de cuestionar el sesgo que las distintas disciplinas científicas presentan al desconocer la condición específica de las mujeres. De donde deriva la necesidad de efectuar un estudio epistemológico de las formas en que operan los paradigmas de las ciencias. Investigar y reconceptualizar el conocimiento existente, no sólo sobre las mujeres, sino sobre los géneros femenino y masculino y las formas en las cuales han sido construidos socialmente.

Ahora bien, a medida en que se retroalimenten esas tres áreas sustantivas universitarias con la mirada de la nueva relación entre lo femenino y lo masculino, se irán implicando las líneas prioritarias: la cultura, o análisis de los géneros en los niveles simbólicos e imaginarios, en el lenguaje, la escritura, la creación artística, la recepción estética, la educación, la teología, la axiología, el pensamiento filosófico, la subjetividad y las cuestiones teórico metodológicas.

Asimismo, en el desarrollo, la población y la salud, los medios de comunicación, el estado de derecho y la participación social y política. Ámbitos del entorno de las universidades que se van fortaleciendo al involucrarse las reflexiones ético-solidarias con las de las colectividades y sus problemas de orden común; dado que éstos dictan el sentido de la acción. "Para dinamizar el conjunto de procesos que integran las tareas de transformación social."¹

CONSIDERACIONES

Ante la necesidad de convergencia de los procesos para el desarrollo, en una primera instancia, se deben dinamizar los criterios que indiquen la posibilidad de fusión del horizonte de las organizaciones no gubernamentales con el de las gubernamentales.

El criterio preponderante, en el terreno de lo social que ahora nos ocupa, es el de las acciones de los gobiernos y el papel de las ONG's.² Ambas posibilidades encaminadas en nuestros contextos al combate de la pobreza.

Dentro un fenómeno tan complejo como lo es el de la pobreza, se implica la siguiente

cuestión: ¿por qué se puede pensar en una pobreza femenina? La evidencia señala a las mujeres, las adolescentes y las niñas como grupos de personas más vulnerables: “la desigualdad de género se suma a la pobreza.”³ Sin embargo, la pobreza vivida por las mujeres no es posible sin la referencia de la pobreza en general. Las encuestas de la Unesco consideran el hogar como unidad de análisis y a la mujer inserta en el mismo; ofrecen la perspectiva de hogar. Una perspectiva de hogar según sea el contexto: nacional, regional, local.

Reflexionemos ante los datos que nos ofrecen los siguientes indicadores socioeconómicos:

...En 1960 el 20% de los países más ricos del mundo era 30 veces más rico que el 20% más pobre. Treinta años después, en 1990, el 20% más rico de los países era 60 veces más rico que el 20% más pobre. Las nuevas tecnologías y las aperturas de hecho han ido acompañadas por la aparición de la neopobreza, una pobreza que no es un residuo de la tradicional pobreza y atraso rural, sino nueva, producida por las medidas liberales que, si son unilaterales, exponen a las mayorías a un darwinismo económico-social.⁴

En algunos de los indicadores sobre Coahuila, tomados de la última publicación del INEGI, *Mujeres y Hombres de México*, como apoyo de información estadística actualizada al Programa Nacional de la Mujer 1995-2000, Alianza para la Igualdad, se resignifican estos datos:

Tasa global de fecundidad 1995:

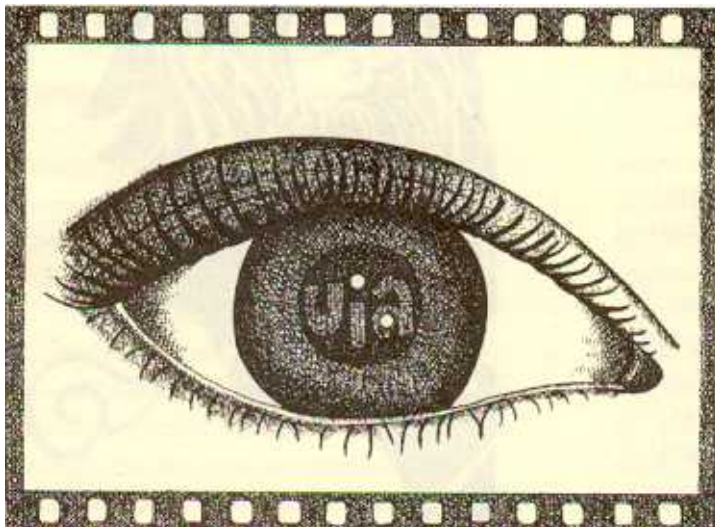
Coahuila 2.6 %
Frente a la más alta, que corresponde a Chiapas 3.7 % y el promedio Nacional 2.8 %

Esperanza de vida 1995:	Total	H	M
Nacional	72.9	69.7	76.1
Coahuila	73.6	70.7	76.7
Nuevo León	74.6	71.6	77.5
Baja California Sur	74.4	71.4	77.7

(El cuestionamiento apunta a: en qué condiciones vivimos más las mujeres.)

Porcentaje de la población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir, 1995:

	H	M
Nacional	85.6	86.4
Aguascalientes	89.1	90.1
Coahuila	90.0	91.1
México	92.0	92.2



PONENCIA

Por lo tanto, se propone dinamizar la complementaridad necesaria para preparar el campo de acción de las ONG's, quienes deberán fomentar un medio social favorable a la niña, a la adolescente y a la mujer, basado en la diferencia y la igualdad; que sin duda repercutirá en la integración familiar y social. Esto es, la difusión de una cultura de los derechos de las mujeres, consideradas desde su infancia, la adolescencia, la adultez y la tercera edad. Esfuerzos a incluirse en la educación, gestoría y promoción de las ONG's; en interacción con la educación superior, es decir, en un proceso de coeducación.

En concreto:

- El papel de las ONG's, a nivel *micro*, supone su relación con todas las iniciativas tendientes al mejoramiento de las intervenciones directas con las niñas, los niños, los adolescentes y las adolescentes, los educadores y educadoras y actores sociales que puedan contribuir al cambio de sus perspectivas. La primera tarea se ubica en la indagación a nivel del lenguaje cotidiano.
- Lenguaje referido a una de las modalidades a través de las cuales se expresa la violencia: la verbal, naturalmente, sin excluir a la psicológica y la física. A este respecto, han surgido en Coahuila importantes estructuras que intentan ofrecer respuestas y alivio a quienes se han encontrado implicadas y/o implicados en tales situaciones de incomodidad.
- Que estas organizaciones, vigilen los procesos que se dan dentro de dichas estructuras tanto en la aplicación de lo legal, como en lo psicológico y lo médico; dado que si se opta por resolver en la *praxis*, en la individualización de un culpable y de una víctima se profundiza el conflicto y la violencia que ésta deriva. Parece útil al contrario, individualizar las diferentes intervenciones para actuar en lo inmediato y en la perspectiva de largo plazo bien sea al interior del núcleo familiar, o al interior de la comunidad.

Esta tarea de sensibilización y de identificación de las necesidades reales ante las instancias oficiales tendrá un peso mayor en la medida en que correspondan al contexto social y cultural local. Incluyendo la perspectiva de desarrollo rural, que se nos presenta con serias fracturas:

- De esta forma podrán favorecer indirectamente el inicio de los Programas de Género.
- Esta plataforma de Consejos Estatales podría cuestionar a la identificación y garantización de las acciones y las iniciativas que aseguren un impacto a nivel social, político e institucional, con efecto multiplicador.
- Otra forma concreta para participar podría ser la revisión de la perspectiva de género en el texto gratuito SEP, la implantación de los programas de género en los niveles medio superior y superior, que puedan recibir asesorías desde la academia y la teoría para dinamizar la condición de las mujeres.
- A nivel *macro*, el papel de las ONG's consistiría en revisar si en "la elaboración de las políticas públicas intervinieron conocedores y



traductores de los y las etnólogos(as); y los y las antropólogos(as) y las mismas comunidades.”⁵ Acrecentar su influencia sobre las propuestas y su continua renovación y en las aplicaciones de las políticas públicas relativas a la dinamización de la equidad de género; favoreciendo los criterios para la transformación de la cultura política en continuo cuestionamiento ético. A propósito de propuestas gubernamentales de índole educativo-valoral, en Coahuila se ha experimentado con el Programa Activo de Valores Éticos. Asegurar la trascendencia del mismo es retroalimentar el aula con la metodología del cuestionamiento filosófico. De igual forma, dinamizar los convencionalismos de Conacyt para el apoyo de Proyectos Educativos de corte valoral, ya que las respuestas que esta institución intenta explicitar a los ponentes se registran en la acriticidad.

Por último, conviene agregar a esta reflexión que actualmente se está produciendo una transformación importante, aún en curso, en el uso de los medios masivos de comunicación nacionales. Corresponde por lo tanto a las ONG's, las *intergubernamentales* y las *gubernamentales*, la integración progresiva entre los sistemas iconográficos y acústicos de información, cuyo resultado previsible apuntaría a una redefinición de las actividades lúdicas, educativas, productivas, que afectará las formas de vida y la división de tareas vigentes que existen en nuestros hogares, la escuela y el centro de trabajo. Ello redundará en nuestra competencia lingüística ofreciendo nuevas posibilidades en los actuales modos de relación económicosocial.

Más allá de la puesta en evidencia de los problemas, se busca retener aquellos elementos que forman parte de una educación global: el respeto a las distintas formas de familias: la tradicional, las monoparentales, monomaternales, aún no definidas por el INEGI. En nuestra vecina ciudad de San Pedro, según información del



Noticiero *Para continuar* de Multimundo, 100.3, correspondiente a la semana del cinco al nueve de octubre 98, en la emisión del mediodía, se subrayaron los aspectos éticos y morales —en el sentido de la búsqueda de solidaridad frente al fenómeno social—, de la familia emergente que parece haberse convertido sólo en una prótesis del adolescente, donde las estrategias de sobrevivencia basadas en la distribución al menudeo de la droga, tienen la prioridad ante la desprotección del hijo; dejando a los menores una forma de suicidio como opción. Amputados de la posibilidad de estudiar y en el abandono social no hay alternativas.


Nos compete indagar en el cultivo del juicio valoral en función de la ética, la ecología, etc., la dimensión espiritual, la educación extrafamiliar, el rol y la responsabilidad de los medios de comunicación. En suma, integrar una dinámica constructiva tal que refuerce y potencie la acción social de las organizaciones no gubernamentales y de todas las fuerzas vivas que trabajen, principalmente, por y con las niñas y las mujeres.

Se sugieren los siguientes espacios existentes para que las acciones de las ONG's se traduzcan



en puntos de vista de la prevención para identificar los riesgos:

- padres-madres-niños-niñas-familias.
- padres-madres-educadores en la escuela.
- padres-madres-instituciones.
- opinión pública-instituciones.
- medios de comunicación-familia.
- medios de comunicación-instituciones.
- medios de comunicación-medios de comunicación.

Esto supone una nueva forma de intervenir positivamente en la sociedad, a partir de un estilo de diálogo que implica un seguimiento. Supone, igualmente, un nuevo tipo de relación entre las personas, sin que se trate de una relación de fuerzas. Más que de tolerancia, se trata de amor, el amor a los niños y las niñas no significa posesión, sino la vigilancia de su interés superior. 



* Ponencia presentada en el 1er. Congreso Nacional de Consejos Estatales de Organismos No Gubernamentales con el tema La vinculación con las universidades e instituciones de educación superior, convocado por el Consejo Nacional de Organismos No Gubernamentales Insol-Sedesol y el Consejo Estatal de Organismos No Gubernamentales, el Gobierno del Estado de Coahuila y el Centro Mexicano para la Filantropía.

¹Talamás de Gutiérrez Treviño Margarita, Ponencia General del Instituto de Protección a la Infancia de Coahuila, en *Bajo la sombra prócer*, Escuela Normal de Coahuila, Saltillo, 1976, p. 652.

²Bureau International Catholique de l'Enfance, ¿Qué políticas de infancia en Europa del Sur?, Síntesis del Seminario para Europa del Sur, *La infancia: los derechos reencontrados*, Venecia, Italia, 1994.

³Leñero Otero Luis, *Los pobres en México: su promoción*, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, México, 1995, p. 251.

⁴Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús, *Desafíos de América Latina y propuestas educativas*, SEUIA-TRISO, México, 1995, p. 17.

⁵Dra. Soledad González Montes, Conferencia Magistral, *Primer Congreso Campesino de Desarrollo Rural y Cultura Campesina*, UANL, septiembre, 1997.

Por una nueva masculinidad

Felipe de Jesús Rodríguez Vértiz

Es muy común escuchar “los niños no lloran, aguántese, eso es cosa de mujeres”. De esta forma, a los niños desde su más tierna infancia, se les inculca que no es bueno que un hombre exprese sus sentimientos. Afirmaciones como éstas, han cristalizado una forma tradicional de expresar la hombría, que ahora se encuentra en una crisis profunda.

No es fácil en una ciudad como Monterrey, formar un centro sobre masculinidad, en una ciudad donde el patriarcado permea aún en muchas de las relaciones e instituciones sociales, plantearse la necesidad de construir nuevas identidades de género representa un gran desafío.

En una ciudad donde todavía es muy frecuente que en las reuniones sociales hombres y mujeres departan por separado, donde es posible encontrar colegios exclusivos para niñas o para niños, donde la mentalidad patriarcal domina en la empresa, la religión, la política, la economía, la educación y sobre todo, en la familia, representa un reto cuestionarse acerca de una nueva relación entre hombres y mujeres.

De la crítica al patriarcado no está muy lejana la idea de masculinidad. Este modelo se basa en relaciones a través del control, el poder y la competencia, esto es; la masculinidad tradicional mantiene a otras personas bajo su propio control, autoridad e influencia y usa la lucha y violencia como medio para obtener o ganar algo.

Así se ha consolidado un modelo de masculinidad que se encuentra en crisis, con

atributos tales como la independencia, el orgullo, la resistencia, el autocontrol y la fuerza física. Todo ello con su cuota de competitividad estresante, de dureza, agresividad y prepotencia (imaginemos al hombre de los anuncios Marlboro).

Esto lleva a muchos varones a grandes problemas en sus relaciones interpersonales, en su desarrollo profesional, laboral y familiar, ya que los costos de este modelo tradicional son enormes. La creencia de que un hombre ha de ser fuerte (agresivo, competitivo y osado) puede provocar en él un gran dolor emocional.

Lo anterior implica que dicho modelo, además de los costos personales, tenga también un gran costo social, debido a que los hombres no están dispuestos a aceptar a las mujeres como iguales, como compañeras competentes tanto en el terreno personal como en el profesional.

La crisis de la noción tradicional de masculinidad, obedece en la actualidad, sobre todo a dos fenómenos sociales: uno es el hecho de que dentro de las nuevas formas de expresión de las identidades femeninas, aparezcan las mujeres ejerciendo el poder, es decir, rompiendo con falsas creencias que proyectaban al hombre como personificación exclusiva del poder; y otro, es el deterioro de la economía que a la postre, limita las posibilidades de mantener la imagen masculina a partir de su papel de proveedor de la familia.

En el contexto de un cambio cultural que ve nacer una nueva identidad femenina, la

FELIPE DE JESÚS RODRIGUEZ VÉRTIZ
Alumno de la Maestría en Desarrollo Humano del Centro de Extensión Universitaria Monterrey.

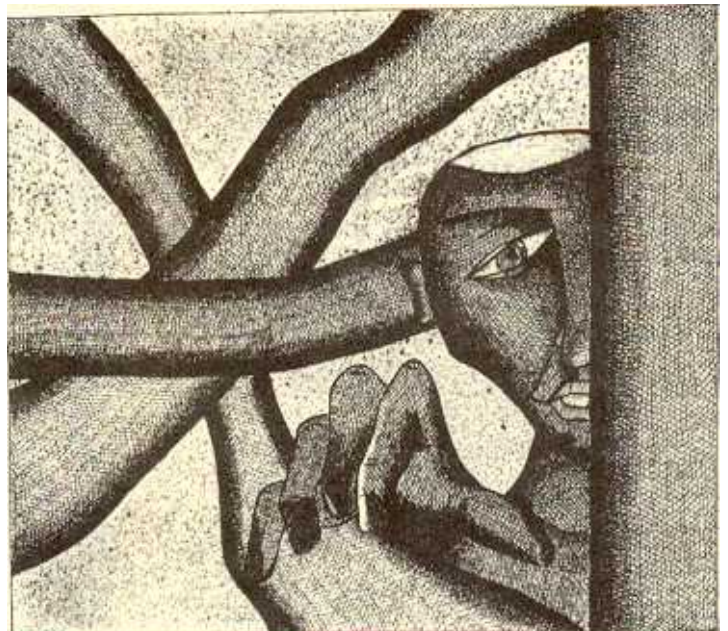
práctica de las relaciones entre géneros implica la transformación de las estructuras simbólicas que, en ese proceso, revalúan el papel social de la mujer, de tal forma que el significado tradicional de lo que representa ser hombre o ser varón, requiere también de un cambio que le permita construir una nueva identidad, que capacite a los hombres para enfrentar una relación equilibrada con las mujeres.

De eso depende la construcción de una nueva cultura que libere tanto a hombres como a mujeres, de estructuras sociales de poder que imponen condiciones autoritarias entre géneros. Se trata de encontrar nuevas identidades que sean capaces de contener y proyectar a los nuevos actores que emergen en el paisaje social.

Es aquí donde el aporte del Centro de estudios sobre la masculinidad, tiene que superar la conciencia crítica para que se convierta en conciencia del diálogo, en

puentes tendidos, en propuesta, en búsqueda de alternativas. Se trata de ensayar pautas para una nueva masculinidad. En este sentido, el Centro ha caído en la cuenta de la importancia que tiene el hecho de que los hombres aprendan a aceptar su vulnerabilidad, de que aprendan a expresar sus emociones tales como miedo y tristeza, que aprendan a pedir ayuda y apoyo en los momentos adecuados. Aprender a ser cooperativos y comunicativos, en particular, el aprender métodos para resolver conflictos sin necesidad de la violencia.

En el fondo, lo que está en juego es un nuevo modo de ejercer el poder en la relación hombre-mujer, ya no por medio del control y el dominio, sino por el servicio y el diálogo; ya no marcado por la agresión y la violencia, sino, más bien, por una actitud incluyente que haga compartir el poder a todos y todas por igual, que nos haga más personas. ●




Llorar, llorar cuanto se pueda

Andrés Jáquez García y Borbolla

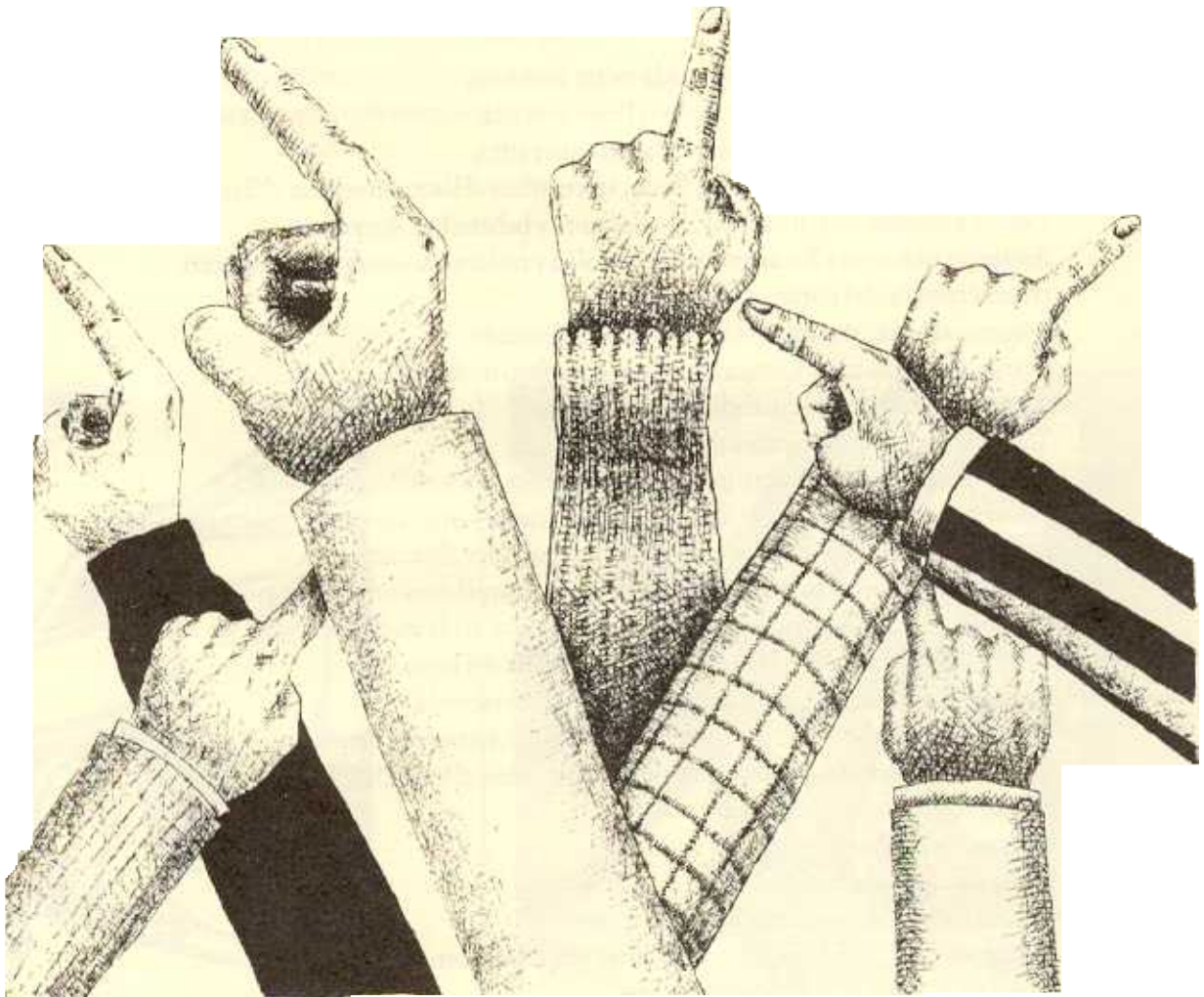
*Llorarlo todo...
pero llorarlo bien.*

Espantapájaros/ Oliverio Girondo

Llorar,
llorar cuando se pueda,
desgarrarse el alma llorando,
la voz si es necesario
y dejar de hablar para siempre,
únicamente llorar.
Llorar por algo, por nada, de la nada saltar llorando,
alejarse de una multitud para llorar o llorar con ella.
Irse llorando la vida, llegar llorando a cualquier sitio,
dar cátedra llorando, aprender a llorar, intensificar el llanto, madurar el llanto.
Comer a lágrima viva, juntar líquido de llanto y bebérselo... llorando.
Anunciar que se va a llorar en aquella esquina y reclamarla como lugar de llanto,
crear la religión del lloriqueo intenso,
religarse al agua, al grito, al dolor de llorar demasiado.
Escribir libros llorando, empaparlos por completo de llanto
y llorar por no haberlos podido mojar aún más.
Tomar la bicicleta, los patines o los tenis,
salir corriendo a llorar y disfrutarlo, contar el tiempo y establecer un récord.
Hacer amigos llorando, salir juntos a tomar el café y llorar, abrazados unos a otros.
Dormirse llorando o llorar por no poder dormir por culpa del llanto.
Nunca habrá mejor llanto, ni más auténtico, que aquel ocasionado por amor,
por amar demasiado o por no poder amar a nadie o nada que llore.
Llorar una vez y otra vez estando sentado en la taza del baño
y tardarse exageradamente en la regadera del llanto escondido,
llorando con el chorro de agua sobre la cabeza, bañándose de llanto.
Llorar por vocación o por receta médica, por recomendación de un amigo
o llorar súbitamente, de sorpresa.
Dar regalos llorando y recibirlos llorando.
Llorar amnióticamente
y no muy tarde, debajo de la tierra, llorar gusanos.
Llorar por Dios, con Dios o sin Él. (Llorar por Dios y con Dios).
Llorar en la cama, con atmósfera sexual

y alacranes en la mano;
llorar antes que nada, después de todo.
Llorar debajo de la almohada, imitar el llanto de las ranas.
Llorar sangre, llorar cielo, llorar lunas, llorar todos los días martes
y los jueves llorar diez minutos.
Llorar caliente, vender litros de llanto, limonadas de llanto.
Desaparecer entre el llanto, una noche... una noche llorada.
Amarrarse para siempre al llanto y reír llorando, nada más... llorar hasta el cansancio,
enloquecidamente ahogarse en el propio llanto. 

ANDRÉS JAQUEZ GARCÍA Y BORBOLLA
Alumno de octavo semestre de la carrera de Diseño Industrial en la UIA Laguna.



Zoología fantástica lagunera*

José Luis Urdaibay Ramírez

XIII LA CARTA

En los archivos familiares que la historia a veces ignora, se ha encontrado el borrador de una carta que nunca se envió, de las tierras de la Laguna de Mayrán, Méjico, a España (emulando al padre Ajofrin):

“Hija muy amada, te envío esta relación de un convite, de unos naturales que aquí vi.

El convite era en un llano. En dicho desierto se reúnen alrededor de una fogata que tiene unos palos verdes, a manera de parrilla; pareceme que son de álamo porque no los pone el humo, lagañosos. Tuestan en las brasa lagartijas, topos, un jabalí y unas culebras, bien sazonados con raíces menudas de Yggdrasil muy difíciles de cortar pues son muy largas. Después, creo yo que agreganan la joven ramita, mortífera, de muérdago lo mejor que pueden. Muy sustanciosa la hojita de Tilo, que en España llaman el mal de Sigfrid y que se añade al final a las cosas de freír.

Continúo la relación para que te de algún solaz en los momentos de pesadumbre.

Se sirven de alimento unas flores que semejan asfódelos, échanlos en una calabaza con elección de agua recién cogida y a la que ponen piedras de hogera, que hace hervir el agua y hacen añadidura de criadillas de venado. Ansi comenzaron de ahí adelante a poner en la calabaza, mandrágora machacada, jugo de tuna y frisoles y huevos de hormigas y pareceme que restaura sus fuerzas.

Al propósito hacen muchos bailes y gran fiesta mientras la lumbre mansa, eleva una oleada de vapores olorosos.

JOSÉ LUIS URDAIBAY RAMÍREZ
Premio Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez por la UAG y Premio Estatal de Ensayo Magdalena Mondragón por la UAC. Ha publicado el libro de cuentos *Cristela Provincia*, dos libros de Haikus y *Cardencho*. Profesor de materias literarias en la carrera de Comunicación y miembro del Consejo Técnico de Ciencias Humanas.

Tienen de beber en un pocillo que llaman jicara; donde se vierte un adarme de semillas de adormidera, hechas polvo con nueces machacadas, tunas bermejas, moras, piñones y harina de mezquite con un jiculi pasado de flechas, que yo he probado al escribirte la carta que ahora envío y ruego que el Señor te enderecesin mi.”

XVIII PACHAHUATLIN

Dicen que... Todos teménle a Pachahuatlin del desierto, el Chichimeca, pero la culebra negra se burló de él, porque era gigante.

El Chamán Pachahuatlin hizo un gesto y la culebra abrió la boca en una carcajada tan enorme que “hizo tierra” y opacó la luz y ahí se quedó.

En la entrada de la cueva del sol. Ahí en la piedra se ven los cuatro colmillos. Es donde entierran a los indios que mueren, ai los bajan. Sentados, los ponen y en ese lugar tienen su junta los hermanos dormidos con sus ollas quebradas con su perro de viento y su sombra de coyote y su suelo de piel de serpiente.

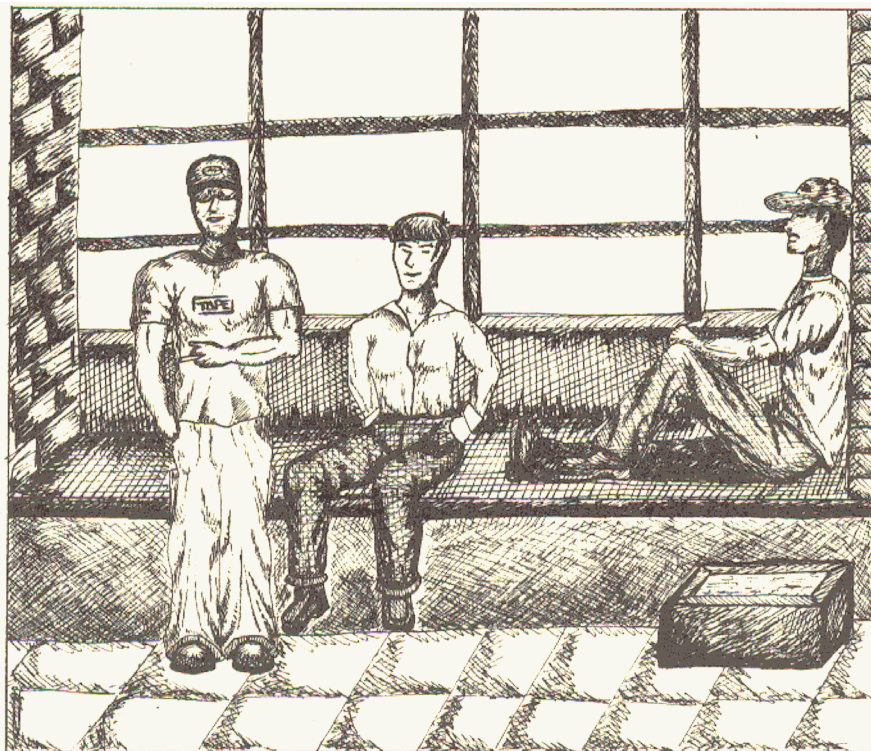
Dicen.

XIV PROFECÍA

Se avivan prodigios en los cielos, en el mundo y en el inframundo. Vimos sacrificios de maíces azules, llovizna de lumbré en los montes Aguanaval, en el cerro de las Noas que se iluminó de noche. Dizque hubo navegación de flores en los tajos de Charcos de Risa, corriente de cempazúchitl y florecillas en hilo, de asfódelo. Debajo de la tierra asimismo se oyeron señales muy fieras, gruñidos del perrillo amarillo del bajo mundo. Corriente de lumbré partió de la tierra y bañó el desierto.

Me queda decir que hubo señales en la herencia de niebla de los Chichimecas, en el antifaz de polvo de Guahuiltecos y Tobosos, en las flechas de espirales de viento de los Laguneros. Un meteoro elevó por el aire, con cara de serpiente y barbas, un grito: ¡Hay mis hñitos, el fingido abismo, de la mañana fulminada! ¡Quién los salvará!

* Fragmento del libro en proceso sobre la creación de una zoología fantástica para La Laguna.



Heterotopías

Sergio Garza Saldívar

¿Quién de mí es el que escribe?
¿Quién el que lee y el que ata las miradas?
¿Quién de tantos soy en esta noche?
Y los que he sido en otros tiempos
¿Dónde están?

A dónde se han marchado las sonrisas,
adónde las caricias inscritas en mi piel,
dónde están los horizontes que soñé;
¿ya se fueron las sorpresas, los latidos, los encuentros?
A dónde se ha ido tanto palpitar frente al espejo,
en dónde dejé la cuenta de vellos de mi cuerpo;
los cabellos recortados de María,
la mano temblorosa en busca de su piel,
las reuniones vespertinas de los viernes,
las aguas de sabores en el atardecer.

Quién de mí es el que siente en este instante,
quién de mí acompañará mi despedida,
quién de mí dirá adiós a los hombres
y quién de mí se quedará ocupando su memoria.

Quién es el que llora mientras duermo
y quién el que ríe cuando te encuentro;
quién de los dos que dialogan cuando pienso

o

¿será que los que soy aumentan con el tiempo?

A quién de mí habré perdido para siempre,
quién se habrá marchado sin saberlo,
quién de mí
—como los sueños—,
habrá un momento aparecido
y en un instante su existencia consumido.

Quién de mí ocupa ya la última morada,
¿será la tumba el reencuentro con todos los que he sido?

¿Será distinto morir hoy,
sin descubrir a los otros que me esperan?

Del mañana, fantaseo la llegada,
la ocupación brutal,
la usurpación del tiempo,
de otros que serán y que nunca he conocido.

En dónde se quedó el que ayer te amaba,
el que no podía existir sin tu presencia,
el que no sabía de la muerte cotidiana,
de la que acontece a cada instante transcurrido.

En dónde se ha quedado tanta historia,
tantos cuerpos que he mudado,
todos los rostros que habité,
la piel que el viento se robó.

Hay un sol dentro de mí
del que me oculto,
para no verlo nunca más he enceguecido.
Me he quedado en espejismos,
rodeado de reflejos,
embebido de arcoiris,
deshecho entre las sombras...

La pasión desteje los misterios,
desborda los cimientos
y me descubre en otro ser.

Amo más al que te ama,
al que nunca hubiera imaginado,
al que queda definido por la ausencia,
al que en tus pupilas se refleja
—pero sólo en tus pupilas—
no todos los espejos son iguales.

Amo las mil revoluciones de la tierra
 que me han llevado a tu mirada.
 Amo la casualidad y los inventos
 de los hombres que te nombran,
 de los hombres a los nombres
 media sólo el infinito de la letra.
 Amo los recuerdos que han permanecido
 pero amo más a los que olvidados aparecen.
 Amo la terquedad de los que piensan
 liberarse un día de los misterios.
 Amo al universo en su paciencia
 y amo la prisa de los hombres.
 Amo los planetas que nos habitan,
 los que no tienen nombre todavía;
 amo la constelación de nuestros días
 en la que vuelve a aparecer
 Orión, la Osa y el Arquero...
 Amo los signos inventados en los cielos
 Escorpión, Piscis, el Cangrejo...


Amo el agua que nos conforma
 la que nos hace compartir
 con el océano y con la tierra
 la misma proporción.

Amo al sol que invierte su calor
 despertando al fuego interno que nos mueve.
 Amo a la cigarra y a la hormiga
 Amo al león y al cazador.
 Amo a la imagen de dios que poseemos
 habitando la frontera del cosmos que se expande
 Amo al infinito del instante que vivimos.
 Amo a todos los que soy y a los que aún no he sido.
 Amo a los que habitan el espejo
 y a los que nunca llegarán a ver su imagen.
 Amo a los que soy desconocidos
 y a los que de tanto conocer ya desconozco.
 Amo la vida ávida
 la que se deja morir constantemente,
 la que se despide de cada minuto diminuto,
 la que se sorprende en el encuentro con los otros.

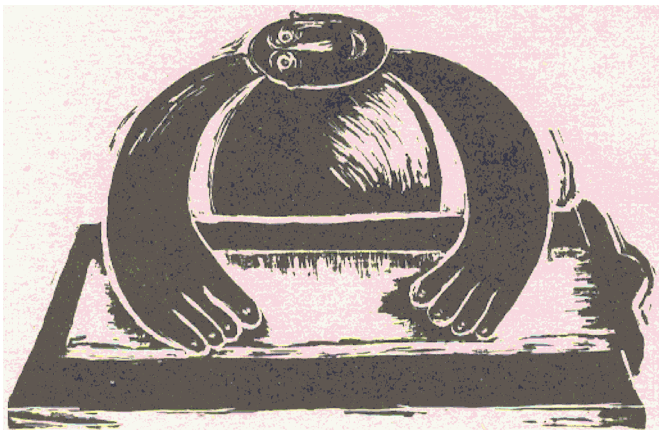
Amo a la mujer que me acompaña
 la que sonrojada se desnuda
 y contempla el paso de los días,
 la que llora con la lluvia
 y recuerda enternecida los abrazos del pasado.

Quién de mí grita ahora melancólico,
 queriendo rescatar su infancia y devorarla;
 quién, con tanta historia,
 se atormenta del pasado,
 solitario.

¿De dónde provienen las voces del dolor
 y del placer rememorado?

El que soy cuando me encuentro
 ya no soy,
 es encontrado por otro
 que sin ser,
 comienza a ser buscado por los otros
 que ya son perdidos del pasado.
 Soy tres tiempos y ninguno,
 soy un misterio que se busca
 y se deshace entre los otros. 

SERGIO GARZA SALDIVAR
 Licenciado en Psicología y candidato a maestro en Teoría Psicoanalítica. Director e
 investigador del Departamento de Humanidades de la UTA Laguna.



el saber en ciber

Dominique Lecourt
(Traducido por Sara Oranday Dávila)*

Mientras intentamos evaluar el impacto previsible de la revolución numérica sobre las sociedades humanas, refiriéndonos a la invención de la imprenta, en la que la utilización generalizada figura en buena medida entre las condiciones del nacimiento de la ciencia moderna en la Europa del siglo xviii. Libros y periódicos impresos, contribuyeron a crear en el siguiente siglo, lo que llamamos la *opinión pública*, sin la cual, no es posible la democracia.

La revolución informática se nos presenta como la promesa del surgimiento de nuevas ciencias, pero al mismo tiempo, con la desventaja de no renovar nuestras democracias débiles.

Con la gloria del internet, un vocabulario tiende a imponerse, sugiriendo una respuesta positiva a la pregunta anterior —la metáfora naval parece omnipresente—: cuando no *surfean* lúdicamente sobre la red, los usuarios y navegadores, se dicen conquistadores. Aventureros del intelecto, participan en el descubrimiento de un *nuevo* Nuevo Mundo, bautizados por el vocablo *internáuticos*, copiado sobre aquel de cosmonáutas, realizan una expedición distinta en objetivo y medios a la que realizaron las carabelas de Cristóbal Colón. La exploración a la que ellos se disponen es espacial, fuertemente instrumentada y sostenida por la industria: esta vez se trata de un espacio inmaterial.

De este *nuevo* Nuevo Mundo, el *ciber-mundo*, no sospechamos su existencia hasta que la ciencia y la industria lo crearon. Resulta visiblemente fascinante, que desde hace algunos años es posible repetir en todo momento que el

simple usuario de una PC o Macintosh puede tener acceso al océano de libros que reemplaza a la biblioteca, por ejemplo, a la del Congreso de EUA. ¡A veces tenemos la impresión de asistir a la apoteosis cosmo-planetary que plantea Antoine Roquetin, autodidacta de Jean Paul Sartre!; el día de mañana ¿qué joven catedrático podría publicar, en la casa editorial Grimaldi, la *Ciber-náusea*? Visto con mayor seriedad, nuestro siglo no ha logrado el repentino cumplimiento del sueño cultivado por generaciones de doctos republicanos: el mismo acceso al saber para todos, agregando a esto la posibilidad de dominar el inglés y de participar en las discusiones que se llevan a cabo en tiempos reales en la escala del planeta. Usted verá como toma cuerpo el mito democrático del ágora planetaria, versión romana del *forum* vista a la americana.

Ningún usuario podrá, de buena fe, negar las ventajas que cada día obtiene en materia de correo electrónico —¡qué velocidad!— o de investigación documental —¡qué riqueza!—. La idea de que esta herramienta será portadora de una revolución epistemológica o de una mutación dentro del saber, demanda, por lo menos, ser examinada; sin embargo, no se deberá abusar de la palabra investigación, ya que en este caso, ella descubre desde realidades muy diferentes que no corresponden del todo a la producción de nuevos conocimientos. Al contrario, parece que se encuentra reforzada la imagen más tradicional y conservadora, del saber como un tesoro a descubrir, como una suma de informaciones a explorar y después a explotar.

Queramos o no, la audacia del pensamiento

SARA ORANDAY DÁVILA
Profesora en el área de Ciencias Físico Matemáticas, investigadora en el área de Educación y coordinadora del área de Titulación de la UIA Laguna. Ha publicado en colaboración con Jaime Maravilla Correa y Laura Orellana Trinidad los manuales *Investigación a tu alcance 1, 2 y 3*.

científico-inventivo asume el riesgo de extraviarse dentro de la determinación de fenómenos que ella somete a la prueba de experimentación que se nos muestra en las pantallas. Y sólo figuran los resultados obtenidos, listos para ser empacados, combinados, manipulados y distribuidos según sea la demanda. Lo difícil del pensamiento obstinado que construye sus objetivos quemando sus aciertos no aparece en las pantallas. La *Ciberie* dirige toda la agitación que reina presentándose como un mundo frío.

Falta la promoción de una ciencia nueva, la utilización masiva de la red ¿no va, por lo menos, a instaurar un nuevo producto por conocer? La primera novedad de las obras educativas y culturales a las cuales ofrece un libre acceso, reside en su carácter de Multimedia que asocia textos, sonidos e imágenes. La segunda, es lo que internet ha entendido por la interactividad que caracteriza a sus obras y permite al usuario intervenir, no solamente para modificar el desarrollo del programa, sino para cambiar la programación del mismo. Siempre se opone esta actividad a la supuesta

pasividad del usuario de medios tradicionales, consumación lineal comenzando por los libros y manuales, pero ¿no favorece de un mismo golpe la individualización de métodos de enseñanza que se revelarían como propios para captar la atención de alumnos rebeldes a otros medios?

Entonces deberíamos dar a esta lección un alcance general, visto el estado de deterioro universal de los sistemas educativos. Habrá que operar lo más rápido posible a favor de esta revolución tecnológica, ya que la gran reforma de la pedagogía en nuestro siglo no ha dejado de soñar sin hacer nada para que estos sueños se cumplan.

La enseñanzas demandan dominar el rol más modesto del profesor, es decir, el que acepta no instruir a sus discípulos, sino ser guía de los caminos que cada uno debe abrirse por sí mismo en buena telemaquia.” ¿De qué libertad gozan aquellos alumnos que pueden modificar a su gusto su itinerario pedagógico presionando un botón? ¿Qué es lo justo en esta famosa actividad, sino un trabajo sobre sí mismo?





Instruirse quiere decir, al pie de la letra, equiparse interiormente de conocimientos necesarios a fin de enfrentar el mundo exterior.

Este trabajo supone el esfuerzo, siendo pura demagogia afirmar que podríamos “aprender sin esfuerzo”, solamente jugando. El esfuerzo no podría ser sustituido más que por la exigencia de aquel que ya pudo lograr el recorrido, adquiriendo la autoridad suficiente para guiar a alguien más joven que él.

Todos los que han practicado la enseñanza a distancia saben lo que sucede con los alumnos que por alguna causa, no pueden seguir normalmente los cursos escolares, quedándose solos hasta que se desaniman rápidamente, aunque los documentos sean atractivos o lúdicos. Únicamente la presencia de un repetidor mantiene el interés y garantiza el éxito.

Suscitar el deseo de aprender en función de un sentido humano atribuido a valores de inteligencia, es, en efecto, una tarea que la herramienta no asumirá por ella misma, porque este deseo no podrá ser transmitido más que por una persona.

Nos damos cuenta de las inmensas ventajas que la herramienta puede aportar en la trayectoria de formación de un adulto. Su finalidad, ya sea profesional o cultural, que se efectúe en la empresa o en su casa, de alguna manera, se encuentra definido dentro de las posibles modalidades del trayecto.

La individualización no es algo vano. Cuando procedemos por módulos graduales que cada uno puede escoger en función de exámenes previos y hay la posibilidad de combinar para atender a su propio objetivo bien definido, podemos esperar que en el espíritu general del “árbol de los conocimientos”, el organismo de formación de ese sistema se supere, pudiendo así tomar siempre una conciencia actualizada de competencias disponibles y también darnos cuenta de las que se carece.

Un uso del internet bien entendido, puede traer beneficios, pero no podemos ni debemos subestimar el peligro inherente, ese es el problema de la postura que internet asigna a cada uno de los usuarios.

Los psicólogos se preocupan por los espectaculares acontecimientos de individualismo y aislamiento de *internautas* frente a su herramienta. Cabe preguntarse si a la “bienaventuranza comunicacional” no le importa el desmantelamiento del espacio perceptivo y representativo ordinario que opera en *Ciber-mundo* y si no conviene, asimismo, reportar la fría fascinación que se apodera de ellos frente al espacio que no dejan de recorrer, inmóviles ante sus pantallas, no solamente la versión dirigente, sino realizando, de alguna manera, el viejo sueño humano del todo; con la posibilidad para cada sujeto, de borrarse del mundo, despojándose de todas las marcas étnicas, religiosas o sexuales de su identidad. Con estas señales percibimos que la más inhumana soledad extiende su reino en *Ciberie*.

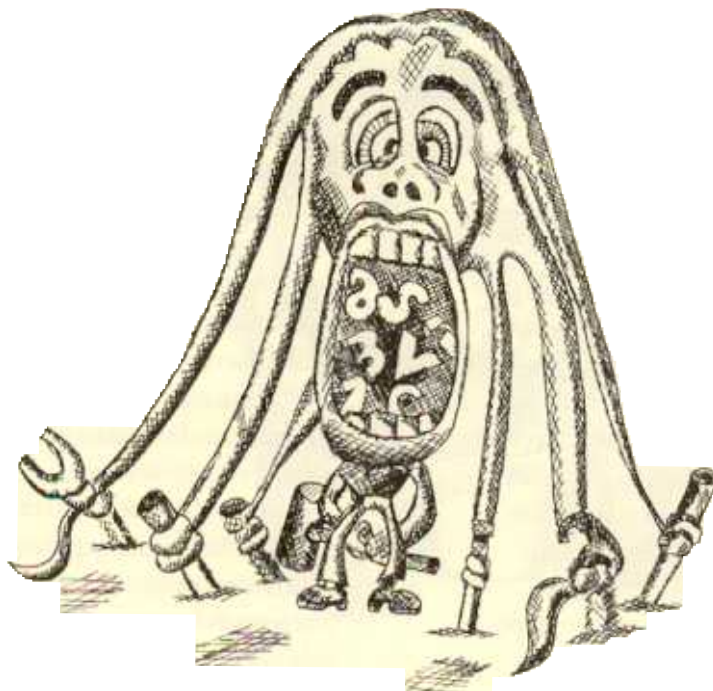
La avalancha de información es cada vez más apabullante: se aprenden nuevas personalidades, angustias y dolores que ellos provocan en su *Ciber-mundo* con la existencia de cuerpos y almas, amores y odios en contacto

físico con sus allegados. El internet viene a proporcionar un tipo de salida mística acética de la comunicación como fusión fría de entidades anónimas, dará lugar a quedar vigilado, sin ceder tanto a la tecnofobia posheideggeriana que denuncia la “bomba informática” y la tiranía del tiempo real.

La fuerza sin par de esta herramienta de comunicación nos recuerda que el modo de existencia de un objeto técnico, no se presenta jamás como un simple acontecimiento de exterioridad instrumental, frente a los seres humanos que lo inventaron y utilizaron. El desafío de nuestro tiempo consistirá en tomar cartas en el asunto de que nuestra existencia se encuentra en juego, para intentar establecer realmente. el informe vivo y caluroso de la libertad.



Revista *Le Monde de L'Éducation de la Culture et de la Formation* No 247, abril 1997, MULTIMEDIA. Dominique Lecourt Es filósofo y profesor de la Universidad París-VII Francia. Seguimiento a estilo de Telemaco.



La terquedad, ese extraño y obscuro objeto del progreso

Armando Isaac Paredes Castellanos

Toda civilización que se jacte de ser de punta, contempla en su haber una coma. Esta pequeña marca en el papel, me refiero a la coma, no es otra cosa que la terquedad. El célebre diccionario escolar y de bolsillo nos define a la terquedad de la siguiente manera: *Terquedad*, obsesión, empeño idiota. Deseo constante, insistencia obsesiva. Empecinamiento, otra vez la burra al maíz. Decisión que no cesa, intransigencia, obstinación.

Esta definición no resulta del todo clara, por lo que nos remitimos a la definición popular: *Terquedad*, acción similar a la de “comerse la tuna, aunque se espine la mano” o “no oigo, no oigo, soy de palo”. El clásico ejemplo de terquedad se observa en la humana condición de no mover la piedra para volver a tropezar. Pero ¿qué es la terquedad?, ¿para qué nos sirve?, ¿se come a caso... y con qué? Expertos en el tema han concluido que este fenómeno estudiado desde una perspectiva comprometida con las ciencias naturales y sociales, no es otra cosa que el factor decisivo que ha servido como motor de la historia y la principal causa de la natalidad en todos los países del mundo¹.

Foppa analiza con rigurosa metodología la manifestación de la terquedad y descubre en este hecho que el factor común no es otra cosa que “...una inalienable segregación de superestructuras que alcanza medios de producción en su etapa de reproducción y sofisticación tecnológica contemporánea,

ubicados en un contexto social propio del neoliberalismo por su acumulación...”² que nos conduce inevitablemente a cuestionarnos: ¿qué significa tanta sandez?

No obstante, el mayor éxito en el trabajo de Foppa radica en su clasificación y jerarquización de la terquedad. A continuación me permito citar aquellas consideraciones de mayor interés para nuestra profesión.

El terco por orgullo Este extraño ejemplar propio de la fauna urbana que, aún cuando se percató del error cometido, suele llevarlo hasta sus últimas consecuencias y sin pestañear tantito. Por ejemplo: el que llega a una clase antes con la entrega y le “recuerda” al profesor que la cambiaron para ese día.

El terco por error Retomando el ejemplo anterior, podríamos ilustrarlo como aquel que no se ha percatado de que el maestro es el mismo pero los compañeros son distintos.

El terco cognoscitivo Se puede ejemplificar perfectamente con aquel individuo que tras preguntar setenta veces siete la misma duda al mismo maestro, decide cambiarse de grupo para preguntárselo a otro mentor.

El terco inseguro Es el tipo de personalidad que antes de parecer terco, con la misma pregunta, ha decidido realizar una encuesta.

El terco proselitista Son del tipo de entes humanos que se agrupan para exhibirse como únicos en detentar la verdad universal. Podemos citar a sobrinos activos del Tío Gamboin, Testigos de Jehová, vendedores de cosméticos “Mi Alegría” o los amigos de Chente Fox.

ARMANDO ISAAC PAREDES CASTELLANOS
Licenciado en Diseño Industrial por la UIA Santa Fe, Desarrolló la imagen gráfica para los festejos nacionales del cincuenta aniversario de CANACINTRA y la Cámara de Radio y Televisión. Actualmente es coordinador de la carrera de Diseño Industrial en la UIA Laguna.



El terco filantrópico Esta es una extraña variedad de necios que en su afán de ayudar al mundo terminan por dejarlo todo como estaba —en el mejor de los casos—. Basta con hacer un poco de memoria y recordar a nuestra abnegada madre que tras mandarnos a la ducha una típica madrugada de enero, recuerda que lleva dos días sin gas en casa, y acto seguido, el remordimiento la obligaba a pasarnos la bufanda y el picahielo.

El terco enamorado Este es un clásico de clásicos y tiene como ejemplo al infortunado que descubre repetidamente a la mujer que le gusta en compañía de su novio y, tras reflexionar profundamente sobre su situación, decide que primero la mata a ella, después al otro y luego se suicida, antes de que el incidente se torne en una desgracia.

Otro gran investigador, Victor Solis hijo³, aporta una serie de axiomas dignos de tomarse en consideración:

Un terco es un tipo desmontando el sistema de drenaje del fregadero, porque dice que él puede arreglarlo.


Dos tercicos son una pareja de novios

separándose al no poder decidir si se tocará música grupera o tropical el día de la boda.

Tres tercicos son una discusión en cualquier sitio sobre si la jugada fue o no penal.

Cuatro tercicos son una película de los hermanos Marx.

Como hemos visto, la terquedad no es un problema en sí, es un fenómeno vivo, contundente y palpable, forma y contenido, medio y mensaje. Es algo más allá de la simple herencia cultural traída a América por los europeos; ya sean gallegos, polacos, vascos o catalanes.

Podemos decir que la terquedad es un estilo y dentro de él es posible ubicar a todos aquellos que pese a las críticas, los fracasos anunciados y las burlas de sus contemporáneos, lograron hacer trascender a la humanidad de la caverna a los condominios y casas de interés social 

¹ Foppa Wilbur, Afligido Perenne, *Quiéres que te lo cuente otra vez*, Ed. Vox Populi, México, 1988, p. 69.

² *Ibidem*, p. 41.

³ Solis Jr. Victor, *Joseerra se viste de crema*, Ed. El chal, México, 1986, p. 70.

Dos fieras

no pueden
vivir en una
misma
jaula...*

HAISEL IDALY ROBLES
Alumna de sexto semestre de
la carrera de Comunicación
en la UTA Laguna.

Yo nada más tengo la edad de 15 años; pero dicen que no tengo ni cuerpo ni mentalidad de 15 años. La neta, yo pienso que yo crecí a golpes...bueno, tú sabes, la situación de la casa. Pero lo malo, malo, malo de no estar en mi casa... lo que extraño es... a mi mamá.

Ya hace tres meses que vivo sola y aunque son otras dos muchachas, en realidad si estoy sola...dependo de vez en cuando de la *lana* de mis papás, porque moralmente ni pensarlo; y otras, de mis tías, las hermanas de mi papá, claro, porque de la familia de mi mamá mejor ni hablo, soy como dicen "la oveja negra". Tengo una hermana mayor que yo —¡pinche vieja loca!—, tiene 23 o 24, no sé; otro hermano menor de 14 y dos más chicos de ocho y nueve años...fijate que no me hacen falta, nomás mi nano el chiquito y también mis dos hermanos.

¿Vivir sola y tener 15 años?, no lo veo tan raro, hay muchos que viven solos, allá abajo del puente conozco a dos chavas de 13 que viven solas y a un chingo de chavillos...en cada esquina te das cuenta. Estar durmiendo y escuchar roncar al papá no es vivir con la familia, yo decía "vivo con lo que se dice familia", pero desde los 11 trabajo y no puedo asegurar que yo conozca con los que vivía en esa casa. Nos pegó la crisis dura y o me ponía a trabajar o no comía, trabajé en *pulgas*, en una zapatería, de *cerilla*...en esa época mi papá no vivía con nosotros y nada más mandaba para los gastos de la casa, no de nosotros. En esa época yo no tenía vicios, pero poquito después le entré a los *fumos* y *toques* y ya me gustaba lo poco que ganaba. Oye, ¿le vas a poner mi nombre?, no la jodas, a lo mejor se me salen

Haisel Idaly Robles

cosas raras...otro cigarro y le seguimos.

¡Anda!, no sabes como ahorra porque quería comprarme unos tenis, cada jueves lo desacompletaba y el domingo volvía a juntar...es que el jueves nos surtían para fumar...y nunca acoople para comprármelos.

En la casa había preferencias...mi hermana era la única, cómo si no supiera que por su pinche culpa se casaron mis *jefes*...todo por un error; tenían como 18 años. Y ahora que ella se va a casar quiere que todo sea para ella, anda bien volada...

Cuando me salí de mi casa, la neta, no pensé las cosas. Todos me dijeron que era un capricho de niña, yo también lo creía, pero no; me di cuenta de que ya había asqueado todo, estaba harta; mi hermana ya me había desesperado y la agarraba a trancazos y *sobres* al piso! y me querían tener casi amarrada cuando en ese momento ya no tenía caso: yo ya conocía el mundo y enfrente de las narices de mis *jefes*, pero como cada uno estaba en su *rollo*, ni cuenta se daban, mi mamá decía "yo ya

vivi mi vida, ahora les toca a ustedes” ¡y yo sí que la vivi güey!

Fijate bien, a mí ya nadie me puede enseñar nada y menos mandarme...muchos dicen que ser grande es estar en el desmadre, haber enfrentado una dura vida, pero eso yo no lo he hecho...no creas que soy una palomita. Yo me agarré la *peda* con la dura vida y no la enfrenté, he tenido broncas, una que otra caída, pero cualquier persona se puede parar.

Mi *jefa* es maestra...pero en la casa no parecía que fuera. Le valió siempre lo que hiciéramos, yo era bien burra, no me gustaba la escuela...no te rías *güey*, no me da pena decir que no he cambiado mucho. Si quieres, también anótalo. Aunque no lo creas, en la primaria me apuré mucho y me fui a las olimpiadas de conocimiento estatales y siempre salí bien; ni creas que en eso me ayudó mi mamá. Las cosas ya andaban mal y más se pusieron cuando agarré a fregazos a mi hermana y le rompí la boca, tuvieron que coserla...mi *jefa* me dijo que yo estaba loca y le grité ¡me hubiera gustado que se hubiera muerto! Las cosas ya estaban más negras que de costumbre...y todo por la culpa de mi hermana.

Lo que me duele un chingo es que mis hermanitos están pasando por lo mismo que yo, mi hermana los trata muy mal y se están desesperando. El único consuelo que me queda es que ellos me tienen a mí y no voy a dejar que aquella loca los golpee...eso no la voy a dejar que lo haga. Ellos son muy listos, muy nobles y le echan ganas a la escuela.

Sinceramente, no me gustaria que ellos también se fueran de la casa. Me dicen mis jefes que evite ir a ver a los niños, que van a tomar un mal ejemplo mio porque después van a querer hacer lo mismo...¿con esa familia?...¡cómo chingados no! Me gustaria ser ejemplo para mis hermanos pero de lo bueno, de no dejarse, de aprender a valerse por sí mismos, a no dejarse matar por alguien de la propia familia... sí, te hablo de mi hermana...no sé que tiene, de verdad está




enferma, no nos soporta, es de las malas personas que tienen dos caras: una frente a mis jefes para sacarles lo que quiere y otra para fregar a los que no le sirven, mis hermanos y yo nomás le estorbamos.

Mira, ¿sabes por qué no vuelvo a la casa?, nada más por ella, por mi hermana, lo demás que ha pasado se puede perdonar, mis errores, mis “metidas de pata”, pero el que ella haya nacido...eso es lo más gacho.

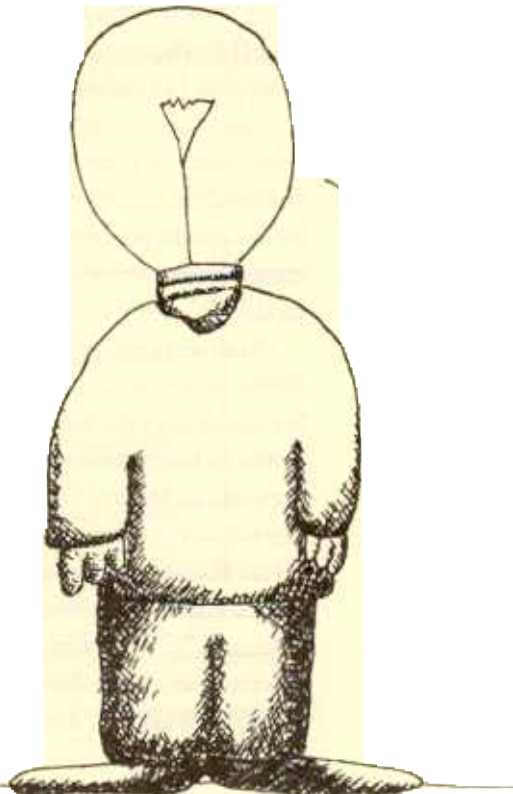
Yo sé que no me conoces bien, pero te das cuenta que no soy una palomita...pero es sencillito, dos fieras no pueden vivir en la misma jaula.

Lo malo es que mis hermanos están en el rincón de esa jaula y no quiero que tomen todo lo malo de mí, como la discordia con mi hermana, yo no quiero que ella los maltrate como a mí; el saber que tienen vivos a quienes le dieron la vida y ni siquiera les tengan cariño, no saber qué es la vida en realidad.

Mis papás me han buscado, no sé para qué...de nada les sirvo estando con ellos. Lo que sí sé es que el salirme de la casa ha dado *chance* de que mis papás por lo menos se hablen, antes apenas y se miraban. No todo es tan malo en la casa desde que me salí. Estudio con más ganas y hasta hago deporte —basquetbol—, la *prepa* me la paga mi papá y se preocupa porque no la deje, bueno, la *lana* duele cuando se tira.

¿Volver con ellos?, mejor no te digo, todo puede pasar...yo trato de vivir la vida con todo; ya una vez estuve a dos horas de “pasar al otro mundo”, pero Dios es tan chingón que no quiso que me fuera todavía...así que te digo que para qué te aseguro algo, a lo mejor me muero al rato y ya dejé mi palabra a alguien...lo que si te aseguro es que mientras la fiera siga arañando, ahorita no regreso a la casa... 

* Esta historia de vida es la primera de tres que se publicarán y se realizaron como práctica en la materia Investigación de la Comunicación II. La técnica de la historia de vida pretende destipificar a las personas mediante el rescate de la subjetividad de las mismas.



Del error al horror

Jorge E. Reza Alva

JORGE E. REZA ALVA
Licenciado en Relaciones
Industriales. Coordinador del
Área de Integración de la UIA
Laguna.

NO ES LO MISMO...

Con frecuencia, la tecnocracia que actualmente detenta el poder en este país hace referencia a las causas del desastre económico que sufrimos y las identifica con errores: los errores de diciembre se circunscriben dentro de esta lógica. El presidente Zedillo responsabiliza al señor Salinas del desastre económico y éste culpa al primero por errar en la aplicación de medidas adecuadas y oportunas.

Tal parece que las fallas están en la aplicación del modelo, en quienes lo ejecutan —en las formas, no en el modelo mismo—. La lógica es la siguiente: yo tengo un automóvil modelo “x”, el automóvil no tiene ningún defecto en su diseño, funciona muy bien. Si yo soy un conductor responsable, experimentado, hábil y eficiente no tendré problemas con el automóvil. Los problemas vendrán, por ejemplo, si me descuido en la conducción y voy a dar contra un poste, si no realizo el alto en el cruce de la esquina o si conduzco ebrio bajo los influjos del populismo. Desde esta óptica entendemos por qué se habla de errores: el modelo “x” si funciona, el conductor no.

¿Realmente esto es así? Planteado de otra forma: ¿en verdad el modelo “x” funciona bien? Seamos claros: a dieciséis años de distancia ¿cómo ha funcionado el modelo económico impuesto en México? O mejor dicho ¿ha funcionado?, ¿cuál es el balance que hacemos del neoliberalismo en y desde México?

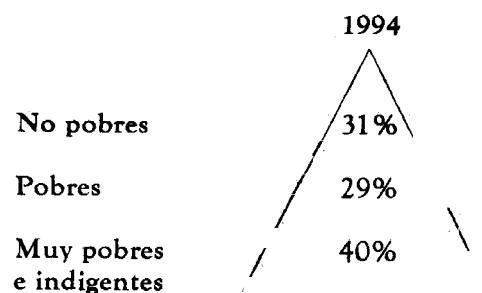
Retomando la metáfora: ¿será que el automóvil “x” tiene fallas en su diseño que generan desempleo, subempleo, indigencia social, bajos salarios, mano de obra barata y

maleable a voluntad (la flexibilización laboral extrema, la cual, dicho en romance paladino significa que el asalariado esté dispuesto a consentir todos los cambios y caprichos de los empleadores), aumento de la pobreza, concentración de la riqueza en pocas manos: pocos ricos cada vez más ricos y muchos pobres cada vez más pobres? ¿Es, en suma, un proyecto económico que excluye y margina a las mayorías? De ser afirmativa la respuesta a estas preguntas, nos encontramos no ante un chofer inhábil y torpe sino ante una máquina de guerra, una especie de tanqueta, que ha sido diseñada para tal efecto y que casi nos coloca en estado de indefensión¹. Aquí es donde la perspectiva cambia: entonces no se trata de un error económico sino —como acertadamente lo ha señalado Viviane Forrester— de un horror económico.

PARA MUESTRA...

Echemos un vistazo a algunos indicadores de la economía mexicana:

a) El comportamiento de la pirámide social en México, de 1994 a 1996:²



No pobres	21%
Pobres	24%
Muy pobres e indigentes	55%

Pobres	extremos	moderados	no pobres
1994	36 mill	25 mill	28 mill
1996	51 mill	21 mill	22 mill

La brecha entre ricos y pobres en el mundo, alarmante:

En los últimos 30 años, si consideramos el mundo de una forma global, se ha producido un crecimiento económico importante, pero el número absoluto de personas que viven en la pobreza ha aumentado y las diferencias entre las personas que viven en la pobreza y los que viven en la abundancia se han acentuado profundamente. En 1960 la media de ingresos del 20% de los países más ricos era 30 veces superior a la del 20% de los países más pobres. En 1990 era 60 veces superior. Hoy el 20% de la población mundial que vive en los cinco países más pobres del mundo recibe sólo un 2% de los ingresos globales. De esta forma las


diferencias entre pobres y ricos se han doblado en los últimos 30 años.³

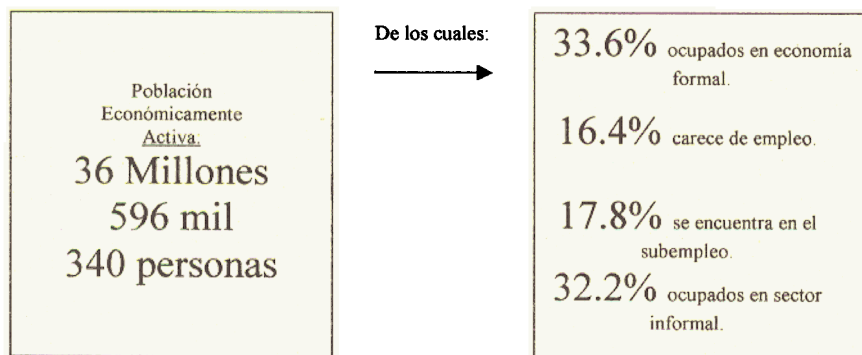
b) Empleo–desempleo en México:⁴

El índice de desempleo en el mundo, es para preocupar:

En 1958, había 25 000 desocupados en Francia: en 1996 hay casi 3.5 millones. De ninguna manera es exclusividad francesa. El fenómeno es mundial. Hay unos 120 millones de desocupados en el mundo, de los cuales 35 millones corresponden a los países industrializados; 18 millones a Europa.⁵

¿QUÉ HE DE HACER?

Ante este panorama, ¿cómo entender las voces de políticos como Zedillo (bien podría decir Cardoso, Menem, Arzú, etc.) que hacen un llamado a no desviar la ruta y a mantener el pie en el acelerador? Tal pareciera que con nuestro *vehículo* hemos ingresado a un túnel y que para salir de él únicamente se necesita mantener la dirección y acelerar el paso. ¿No será en cambio— como nos dicen Forrester y otros autores— que el *vehículo* que usamos se dirige directo al despeñadero y que de continuar así no tendremos futuro como humanidad? Entonces si es probable que nos acerquemos al *fin de la historia*, sólo que por exterminio. 



¹ Recuerda el lector la escena de *Rescatando al soldado Ryan*, en la cual Tom Hanks y su tropa son acosados por el tanque de guerra!

² Fuente: Julio Boltvinik, *La jornada*, 11-x-98.

³ Almansa Fernando y Vallescar Ramón, "La pobreza en el tercer mundo y su erradicación" en 1996, *año de la erradicación de la pobreza*, España, 1995.

⁴ Fuente: Jaime Ornelas, *El Neoliberalismo realmente existente*, México 1997.

⁵ Citado por Vivian Forrester en *El horror económico*, México, 1998.

El almirante redivivo: una inmersión en las profundidades del mar literario

Jaime Muñoz Vargas

JAIME MUÑOZ VARGAS
Licenciado en Ciencias de la Información. Candidato a maestro en Historia. Profesor de asignatura en las carreras de Ciencias Humanas, Comunicación e Integración. Próximamente la editorial Planeta le publicará la novela *El principio del terror*.

La profesión ensayística demanda a sus officiantes, si no me engaño, facultades que de ordinario no se encuentran reunidas en el hombre. Para ensayar es necesario inscribir la vida en un lato proceso de maduración intelectual aparejado siempre a un arduo e inacabado empeño de lector. He aquí, me parece, la médula de la actividad crítica: vida y lectura se confabulan para servir de trampolín al hombre que desea bucear en las profundidades del conocimiento con el afán de pesquisar tesoros. Pero eso no es suficiente: hace falta escribir, plasmar en la cuartilla el testimonio verbal de las indagaciones que el ensayista emprende. Así pues, vivir, leer, criticar y escribir es el derrotero que describe la existencia de aquellos hombres que han decidido pisar sobre las huellas de papá Montaigne. Nadie que no haya vivido, que no haya leído, que no haya criticado y que no haya escrito puede decirse ensayista.

Gerardo García Muñoz (Torreón, Coahuila, 3 de julio de 1957) es de los pocos que, en La Laguna, pueden incluirse en la nómina de los escritores auténticamente vocados para las tareas del ensayo literario. Aunque ingeniero de profesión, García Muñoz ha decidido, desde hace más de una década, corresponder su insaciable apetito lectural con la pulimentación de textos que lo exaltan como uno de los críticos literarios más sagaces del norte del país. El elogio, aparentemente desmesurado, es tan cierto como fehaciente: miles de renglones son ya el producto de su quehacer inquisitivo, decenas de obras han probado el escalpelo de su cirugía literaria. Del

ya copioso elenco de escritores auscultados por nuestro forense de la palabra, basta mencionar a los que conocemos por su obra édita: Adolfo Bioy Casares y Alberto Gironella. Si ambos libros —*El sueño creador...* y *Las paráfrasis plásticas...*— se erigen como evidencia inconcusa del talento explorativo que acredita a García Muñoz como uno de nuestros detectives literarios más eficaces, *El almirante redivivo y otros ensayos* apuntala, como arbotante de castillo medieval, la certeza que he tratado de exponer hace alguna líneas: pocos, de veras pocos ensayistas como Gerardo en la región que nos acoge. Su disciplina, su indeclinable consumo de libros fascinantes, su paciencia de escritor que no persigue el efímero *flashazo* de la fama, su rastreo de fuentes documentales, en suma, su talento de ensayista químicamente exento de parasitarios lastres, hacen de este autor lagunero un paradigma, un ejemplo de que el género crítico por antonomasia también puede frutecer, así sea en unos cuantos árboles, dentro de la Comarca.

El elogio a García Muñoz no se me dificulta porque sé que no arriesgo nada al enunciarlo. El también maestro universitario hará —lo hace ya— que el elogio se convierta en dividendo inexorable de sus tareas literarias. Gracias a esa costumbre cada vez más infrecuente entre los hombres, la amistad, he visto crecer la obra de Gerardo con interés y admiración. Me pasó con sus dos libros anteriores: vi cómo nacieron y cómo llegaron a su desembocadura editorial; ahora, por suerte, me sucede lo mismo con *El almirante redivivo y otros ensayos*. Orgulloso me siento aquí de mostrar dicho volumen a los

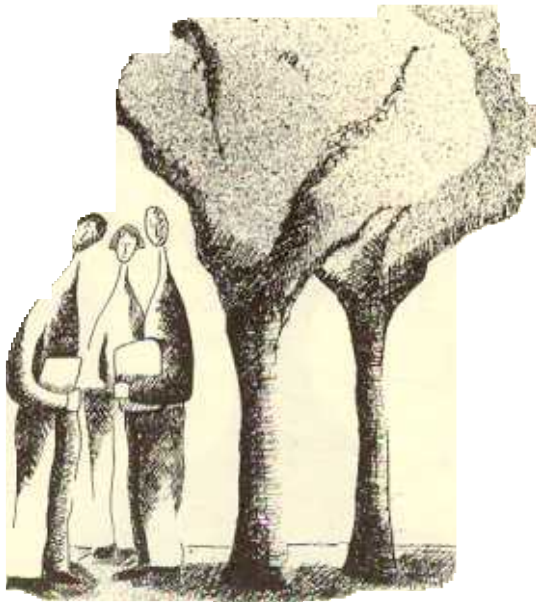
lectores potenciales ya que, como digo, he visto —aunque tal vez borrosamente, pues Gerardo es reservado al momento de mostrar sus borradores— la gestación y el desarrollo de los ensayos que componen el libro.

El almirante redivivo... aloja cuatro ensayos de diferente extensión y paralela calidad. Los cuatro, porque el bisturi de García Muñoz es especialista en escudriñar el organismo de la narrativa, se refieren a obras de ficción prosística: tres novelas (*El poder y la gloria*, *Vigilia del almirante* y *El perfume*) y un cuento (“El destino del barón de Leisenbogh”). A partir de tales títulos el crítico avanza en su labor y deja en claro que, bien trabado, el ensayo es un género cuya estatura es tan literaria como la de cualquier otro molde, es decir, para subir al cielo del ensayo se necesita una escalera grande, buena prosa, mucha lectura, gran imaginación y, por supuesto, talento, la onza que “si natura no da, Salamanca nunca otorga”, para decirlo a la manera de los antiguos españoles.

Abre el volumen un escrupuloso desmenuzamiento de *El poder y la gloria*, la novela más famosa, sin linaje de duda, de Graham Greene. Inspirada en el México

bárbaro de los treinta, *The Power and the Glory* (1940) es abordada por nuestro crítico desde dos ángulos: la “sólida estructura” que guarda semejanzas con la composición teatral tan cara a Greene en su juventud literaria, y la “caracterización de los tres personajes que forman la sustancia de la intriga”. A la luz de estos dos propósitos, García Muñoz emprende la travesía por la novela del escritor inglés que narra, como sabemos, una historia donde la persecución religiosa, auspiciada por el gobierno mexicano, quiso liquidar raigalmente a los curas para que tal exterminio sirviera como tónico del progreso nacional.

Con recursos más que solventes, el artífice del libro que presentamos enhebra sus juicios cimentado en un notabilísimo aparato referencial. Sobre este punto es insoslayable observar que el método de trabajo *gerardiano* elude, hasta donde esto es posible, la comisión de argumentos líricos, o en otras palabras, el hermeneuta hunde su mirada en los textos preparado siempre en el gimnasio de la lectura previa, de la búsqueda extenuante de la bibliografía capaz de servirle a sus ensayos no de adobo, sino de cemento en donde apoyar los



juicios que permitan ver la claridad en una jungla narrativa como la ofrecida, es el caso del examen que obertura el libro, por *El poder y la gloria*.

En este sentido, García Muñoz no se muestra devoto de la *crítica literaria* que en México suele encaramarse con ese nombre y ese apellido, sobre todo, en las publicaciones periódicas. El autor de *El almirante redivivo...* no converge, entonces, en la tradición —por cierto bastante *chafera*— de quienes se dicen *ensayistas* cuando a lo mucho son —trato de ser generoso— metralletas de apresuradas reseñitas semanales, despachadores de cuartillas por kilo, cejijuntos críticos que sobre las rodillas y al *ahí se va* son capaces de levantarle la mano, por ejemplo, a la erudita memoria de don Alfonso Reyes.

Gerardo García Muñoz no es de esos. Su escuela, como la de Reyes en sus obras de mayor envergadura, es la escuela de la crítica europea, de la norteamericana, incluso de la latinoamericana, pero nunca de la azteca, a la cual no le guarda demasiada devoción. Eso se nota, volvamos al ensayo sobre *El poder y la gloria*, en el silencioso esmero que presupone,

desde la Comarca Lagunera, la búsqueda de información en torno a Greene. Doble mérito, pues. Encontrar referencias en el primer mundo es relativamente fácil; hacerlo en Torreón, casi en el desierto, requiere una vocación y una paciencia graníticas.

Pero no se piense que Gerardo ha dejado en la pura colección de referencias documentales su ambición *exegética*. Hay más, mucho más en sus ensayos. Con los bártulos de la intuición y de la lucidez, que son de empleo básico en la faena ensayística, el autor lagunero penetra a fondo, hasta el hueso de las obras, sus enguantados dedos de cirujano literario. Llega entonces, luego del trajín que exige toda labor vinculada al oficio de la crítica, a las certezas que se corresponden con lo que siempre anuncia —como buen conocedor del género— al inicio de los ensayos. En el caso de Greene, pongo por ejemplo, García Muñoz traza el perfil de la novela —su esqueleto (la estructura) y su carne (los personajes)— para convalidar que el novelista británico se horrorizó ante la bárbara violencia —física y psicológica— imperante en este país que todavía, creo no equivocarme, se llama México, país que al




católico Greene le permitió mostrar que la gloria es alcanzable aunque se habite en la ruindad y en la purulencia.

El ensayo siguiente, que por cierto da su nombre al libro, lleva como título “El almirante redivivo”; aquí se cartografían varias coordenadas implícitas en el territorio de la novela *Vigilia del Almirante*, de Augusto Roa Bastos. El acceso a la ficción creada por el narrador paraguayo se da desde cuatro puertas: “escrutinio de las voces relatoras”, “examen de los fundamentos estructurales” que soportan la historia, “peritaje de las relaciones intertextuales” y “estudio de la caracterización dialéctica del personaje”. Se advierte, en este ensayo, la multiplicidad de redes que puede lanzar un ensayista a una obra como la de Roa Bastos; el objetivo de la redada, por supuesto, es la mejor inteligencia del texto cuya complejidad impide a los lectores no iniciados una comprensión totalizadora, radiográfica, de los valores estéticos subsumidos en la piel del discurso narrativo. *Vigilia del Almirante*, una novela cuya complejidad ardería a otros críticos, no intimida a Gerardo García Muñoz. Muy al contrario, lo difícil estimula su agudeza y con microscopio en ristre examina cada milímetro cuadrado de la novela escrita por el autor de *Yo el Supremo*. Al cierre de su cuádruple tiento, García Muñoz logra demostrar que la novela *roabastiana* restaura la humanización, no la divinidad, de Cristóbal Colón. Éste es, sí, un ensayo complejo y al mismo tiempo placentero, porque muestra al Gerardo que nutre su prosa con la fortaleza de quien sabe que labrar crítica no obliga a convivir con un vocabulario seco, austero. Al contrario, su continua voluntad estilística le imprime a sus párrafos un sabor que pudieran disfrutar los más exigentes catadores de la prosa.

El escritor austriaco Arthur Schnitzler es trabajado por Gerardo en el tercer ensayo: “Schnitzler: la destreza del artificio literario”. La obra *anatomizada* (este verbo lo inventó García Muñoz) es un cuento titulado “El destino del

barón Leisenbogh”. Como en el caso de “El almirante redivivo”, tuvo la fortuna de conocer este ensayo antes de su aparición en el libro. Por las vías que Gerardo usa para interrogar al relato, sospecho que su cata no sólo es una lección para los ensayistas, sino también para quienes dediquen sus horas a la fabulación cuentística. Gracias a la pericia de Schnitzler y a los escolios de García Muñoz, el cuento analizado descubre las estratagemas de la creación narrativa, en una palabra, el “artificio literario” que sólo puede ser clasificado por una mano crítica como la de Gerardo.

Cierra el volumen un texto que, para mí—y ya se lo señalé personalmente al autor— es el más entusiasmante; “La cifra de los perfumes” consiste en un acercamiento al sentido profundo de una de las obras más exitosas de la narrativa actual: la novela *El perfume*, de Patrick Süskind. Otra vez, y para demostrar que las narraciones de extraordinaria complejidad son sus predilectas, Gerardo García nos regala con una glosa acabada de la vida y los milagros ocurridos en torno a Jean Baptiste Grenouille, deslumbrante protagonista de *El perfume*. Lo he leído un par de veces y sostengo que este ensayo es, indiscutiblemente, perfecto, pues logra a cabalidad el propósito esencial de la crítica: tocar con los dedos el cogollo de la historia examinada y, de paso, invitar a los lectores a una palpación análoga.

Por todo, *El almirante redivivo y otros ensayos* es un libro no sólo agradecerable, sino necesario. El ensayo literario de nuestra región cuenta en Gerardo García Muñoz a uno de sus más notables adeptos. Valorar su trabajo, comprar y leer su obra, es el pago equitativo a la observancia de su vocación ensayística, una de las más silenciosas y encomiables de La Laguna. 

Nota: Gerardo García Muñoz es profesor de los departamentos de Humanidades y Ciencias Físico Matemáticas de la UJA Laguna. Colaborador en la revista *Acequías*. Actualmente es becario del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.

INVITACIÓN a COLABORAR

Acequias es una revista interdisciplinaria que aparece cuatro veces al año, paralela a las estaciones: en primavera (marzo), verano (junio), otoño (septiembre) e invierno (diciembre); editada por la Dirección de Investigación y Difusión Editorial y dirigida, sobre todo, a la comunidad que integra a la UIA Laguna.

Se llama *Acequias* porque es una palabra con la cual se identifica la atmósfera agrícola de la Laguna, porque remite a la feracidad del agua vertida en el desierto y, además, porque este vocablo sugiere, entre sus grafías interiores, las siglas de la UIA: *acequias*.

Su distribución es gratuita para los alumnos, empleados y profesores de la Universidad.

Si eres alumno o ex alumno de cualquier programa académico, personal académico de tiempo o asignatura, personal administrativo o de servicio, miembro de asociaciones vinculadas con la Universidad o amigo de la UIA, ***Acequias* te invita a colaborar con ensayos, artículos, entrevistas, crónicas, reseñas de libros, textos de creación literaria, dibujos, historietas o caricaturas.** Tomando en cuenta la diversidad de lectores a la que está dirigida la revista, habrás de evitar el lenguaje muy especializado, así como la excesiva acumulación de datos o referencias eruditas. Los textos deberán estar escritos de manera clara, sencilla y bien estructurada. Te sugerimos considerar la fecha de salida del siguiente número al elegir tu tema.

La extensión de las colaboraciones es de dos a cuatro cuartillas a doble espacio: se recomienda que el tamaño de la letra fluctúe entre 12 y 14 puntos. Los colaboradores deberán entregar el original impreso y su versión en disquete (que será devuelto luego de copiar el archivo correspondiente).

Los textos deberán ir acompañados, en hoja por separado, de la siguiente información:

- Nombre del autor
- Dirección y teléfono
- Área de trabajo, estudio o relación con la UIA
- Brevisimas referencias curriculares

El Comité Editorial determinará la inclusión de los materiales recibidos dentro de la revista según criterios de calidad, oportunidad, extensión y cupo. Los artículos que así lo requieran, recibirán corrección de estilo.

Los materiales propuestos para su publicación deberán ser entregados o enviados a la Coordinación de Difusión Editorial de la UIA-Laguna. También pueden entregarse directamente al editor, a cualquiera de los miembros del Comité Editorial o enviarse a la dirección electrónica: acequias@lag.uia.mx

La fecha de cierre del número 8 de *Acequias* será el 19 de mayo de 1999

Los rostros de la pobreza tomos I y II *El debate*

Rigoberto Gallardo y Joaquín Osorio (coordinadores)

*Todos somos responsables de todo y de todos,
y yo más que los otros*

DOSTOIEVSKY

Esta obra realizada por investigadores del sistema UIA-ITESO presenta una selección de ensayos que recogen y muestran el crisol de la discusión contemporánea en torno al tema de la pobreza.

El estudio de la pobreza y de las formas de la pobreza, tanto en México como en América Latina, exige perspectivas teóricas y metodológicas que den cuenta del entramado entre las dimensiones económica, política, social y cultural que la implican.

Tomo I

Ofrece una verdadera aproximación al estado del arte sobre la pobreza en México: un análisis de los discursos, acciones y controversias gubernamentales frente a este problema; un trabajo sobre la economía política y

la política social en México; un ensayo acerca de los fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza, entre otros importantes trabajos.

Tomo II


Presenta una generalidad teórica de los estudios acerca de la pobreza; un estudio sobre las dimensiones en la geografía de la pobreza; el estado de la discusión del tema mujer, género y pobreza; un trabajo sobre pobreza y hogares de jefatura femenina; un estudio acerca de los doblemente pobres del México actual (niños, jóvenes y ancianos), y una mirada optimista que ofrece alternativas de desarrollo micro y mesosocial.

De venta en la Coordinación de Difusión Editorial de la

UIA Laguna


(Edificio B Tel. 29 10 25)

50% de descuento a profesores y alumnos



didac

EL ALUMNO HOY



DIDAC

DIDAC / Universidad Iberoamericana
Centro de Procesos Docentes, Otoño '98
Prol. Paseo de la Reforma 880
Lomas de Santa Fe, Deleg. Álvaro Obregón
México, D.F., C.P. 01210

Suscripciones:
Tel. 267.42.62, 267.40.00 (exts. 4007 y 4681)

ACTIVIDADES PRIMAVERA 99

ASA

Abril:

6	CONTADURÍA PÚBLICA. TALLER DE LLENADO DE FORMAS FISCALES
9	TODAS LAS CARRERAS. CONEXIÓN 99.
9	CIENCIAS HUMANAS. CONFERENCIA.
15-16	INGENIERÍA ELECTRÓNICA Y DE COMUNICACIONES. SIMPOSIO.
15-16	INGENIERÍA MECÁNICA Y ELÉCTRICA. CICLO DE CONFERENCIAS.
16 AL 19	COMUNICACIÓN. JORNADAS DE COMUNICACIÓN 99.
22-23	SISTEMAS COMPUTARIZADOS E INFORMÁTICA. SIMPOSIO.
28-30	DERECHO. SIMPOSIO.
29-30	EDUCACIÓN. FORO.
30	CIENCIAS HUMANAS. CONFERENCIA.
30	COMERCIO EXTERIOR Y ADUANAS.

MAYO:

7	CIENCIAS HUMANAS. CONFERENCIA.
---	--------------------------------

PASTORAL UNIVERSITARIA

MARZO:

26	INICIAN MISIONES
----	------------------

ABRIL:

15-17	CURSO ESPIRITUALIDAD IGNACIANA POR EL DOCTOR EMILIO GONZÁLEZ MAGAÑA, S.J., ABIERTO A PROFESORES Y ALUMNOS.
(PENDIENTE)	RETIRO PARA CONFIRMACIONES.
(PENDIENTE)	CONFIRMACIONES.

MAYO:

15-16	RETIRO—CAMPAMENTO PARA EX PEREYRA.
20-23	EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA EL PERSONAL.
22	NOCHE DE VIGILIA DE PENTECOSTÉS

JUNIO:

9	TALLER DE DESARROLLO HUMANO PARA PERSONAL DE MANTENIMIENTO.
---	---

JULIO:

3	PREPARACIÓN UNIVERSIDAD PARA EL CAMPO (UPC)
9-18	UPC EN VIESCA.

OFICINA DE DIFUSIÓN CULTURAL

ABRIL:

8	CONCIERTO DE LA CAMERATA DE COAHUILA.
9-22	EXPOSICIÓN PLÁSTICA DE MARIO HERNÁNDEZ.
30	CIERRE DE CONVOCATORIA DEL CONCURSO "ARTE NUEVO"

MAYO:

4-14	EXPOSICIÓN PLÁSTICA DE LAURA DE LA PARRA.
6	PREMIACIÓN E INAUGURACIÓN DE EXPOSICIÓN DE LAS OBRAS CONCURSANTES EN "ARTE NUEVO".
22 AL 5 DE JUNIO	XXXII MUESTRA DE CINE INTERNACIONAL.

* POR CONFIRMAR: CONFERENCIAS, DANZA, TEATRO Y MÚSICA.